



66 1 ej.
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ESTILOS DISCIPLINARIOS DEL PROFESOR ANTE
LOS PROBLEMAS DE COMPORTAMIENTO

T E S I S

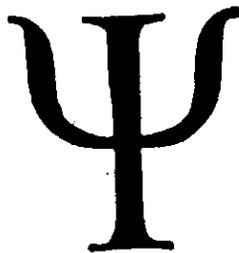
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N :

G O M E Z G A R C I A R O C I O

D I A Z H U R T A D O C A M A R G O E N G R A C I A P A T R I C I A

DIRECTORA DE TESIS: MTRA: ROSA DEL CARMEN FLORES MACIAS



MEXICO, D. F.

28711
11/18

NOVIEMBRE DEL 2000



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

MUCHAS GRACIAS

A nuestra Universidad Nacional Autónoma de México
Por habernos brindado la oportunidad de estudiar en ella

A la Mtra. Rosa del Carmen Flores Macías
Por su apoyo y paciencia para nosotras

A los sinodales:
Mtra. Patricia Andrade
Mtra. Lizbeth Vega
Mtro. Ariel Vite
Mtra. Martha Romay
Por sus valiosos comentarios

Agradecimientos

A mis padres:

*Gracias, por haberme
dado la vida,
por haber seguido
mis pasos desde
mi infancia,
por haber estado
conmigo, en los
momentos más
difíciles,
por haber vivido
mis logros como
suyos.*

*Gracias, por haber
confiado en mí,
porque gracias a eso
ahora e logrado dar
un paso muy importante
en mi vida como
profesionista.*

Gracias:

A mi hermana Paty, por haberme apoyado y motivado a seguir adelante.

A mi sobrina Sandra, porque vino a cambiar maravillosamente mi vida.

A mi novio Guillermo, porque siempre ha estado conmigo, cuando más lo he necesitado.

A Sandra la hermana de mi amiga y compañera de tesis, por el apoyo brindado durante todo éste proceso.

Y por último, les dedico especialmente ésta tesis, a los seres que mas amé en la vida:

A ustedes abuelitos, que siempre me cuidaron desde chiquita y que tuve de ustedes los mejores recuerdos, aunque ya no están conmigo, sé que desde el lugar donde se encuentran, han seguido mis pasos y estarán muy felices y orgullosos de mí.

Rocio Gómez G.

Gracias:

A ti Papá porque a pesar del tiempo limitado que hemos pasado juntos has tenido la sabia habilidad de darme las herramientas necesarias para salir adelante. Te agradezco por ser mi padre, ya que para mí eres una persona de la cual siento un gran orgullo y respeto. Con este logro de mi vida profesional, te devuelvo un poco de tus desvelos, de tus sacrificios por mí, un poco de los disgustos que te hice pasar y un poco de tu vida que la has dedicado a mi sin pedir nada a cambio.

Gracias Papá por que con las bases que me has dado he logrado llegar hasta aquí.

A ti Mamá gracias por darme la vida, te agradezco que también hayas tenido la habilidad de guiar mis pasos, de estar siempre conmigo en mis logros y fracasos. Agradezco esa sonrisa que siempre tienes reservada para darme ánimos. También tus sabios consejos, de los cuales he logrado obtener beneficios positivos. Al igual agradezco tu apoyo incondicional ya que hubiera tenido mayor dificultad para llegar hasta aquí.

Tu has sido un gran ejemplo para mí como mujer y como madre, esto hace sentirme muy orgullosa de ti y afortunada por tenerte como madre.

Gracias por estar siempre conmigo apoyándome en todo.

Gracias a mi esposo Ulises ya que también a él le tengo que agradecer mucho, entre lo mas importante es Alan ya que él ha venido a unificarnos más como pareja. También porque desde el principio me ha apoyado en todos los aspectos de mi vida, ha sabido alentarme para salir adelante. Le agradezco su paciencia y confianza en mí.

A mis suegros, en especial a la Sra. María Elena ya que ella ha sido para mí un apoyo importante en varios aspectos y en esta etapa de mi vida pero sobre todo le agradezco su apoyo por facilitarme el camino para llegar a este punto de mi vida profesional ya que de ella he recibido más de lo que yo esperaba.

A mi hermana Sandra y a Saúl, ya que de ellos recibí el apoyo que necesite para superar las dificultades que en su momento se llegaron a presentar.

A mi hermano M. Antonio por sus consejos para superarme en mi vida profesional y por haberme dedicado tiempo para estudiar conmigo en inicios de mi vida escolar.

A mi compañera y amiga Rocío ya que fue grandioso unificar nuestra amistad por medio del trabajo y compañerismo en este proceso de elaboración y porque también supo apoyarme cuando más la necesité.

Le dedico y le agradezco de forma muy especial este trabajo de Tesis a mi hijo Alan ya que él vino a ser un aliciente muy fuerte para lograr lo que me proponga y superarme día con día para llegar a ser un buen ejemplo para él.

E. Patricia Díaz Hurtado C.

INDICE

	Pag.
• <i>Resumen</i>	1
• <i>La definición de los problemas de conducta</i>	4
• <i>Los problemas de conducta en la escuela</i>	10
• <i>Estrategias para prevenir la aparición de problemas de conducta</i>	26
• <i>La identificación de problemas de conducta</i>	37
• <i>Procedimiento de intervención ante los problemas de conducta</i>	40
• <i>Técnicas cognoscitivo- conductual para intervenir ante problemas de conducta</i>	49
• <i>Intervenciones de tratamiento de la conducta</i>	58
• <i>La vinculación entre la escuela y el hogar para atender los problemas de conducta</i>	68
• <i>Propuestas escolares como apoyo a maestros con estudiantes que presentan problemas de conducta</i>	73
• <i>Método</i>	94
• <i>Análisis de resultados</i>	101
• <i>Conclusiones</i>	125
• <i>Bibliografía</i>	134
• <i>Anexo 1</i>	
• <i>Anexo 2</i>	

RESUMEN

La presente investigación aborda el análisis de las acciones y creencias del profesor ante los problemas de conducta.

- 1) Su objetivo es conocer la definición que dan los profesores a dichos problemas, las estrategias que utilizan para corregirlos y el sistema de reglas que manejan.
- 2) También se pretende saber si los años de experiencia docente influyen en las respuestas que ellos dan.

Para el logro de este objetivo, se diseñó un instrumento, basado en una revisión literaria relacionada con los problemas de conducta en el aula. Está dividido en cinco áreas que tratan de cubrir de una forma general los objetivos que se plantean en la investigación.

Este cuestionario se aplicó a maestros de escuelas públicas y privadas a nivel primaria, ya que ellos son los que se enfrentan a diario con conductas inadecuadas de los alumnos, y quien mejor que ellos para hacernos saber su punto de vista respecto a esto.

Los resultados obtenidos fueron: no se encontraron diferencias significativas de una escuela a otra, los maestros de ambos tipos de escuelas coinciden en describir a los problemas de conducta como comportamientos negativos; además consideran que uno de los factores que influyen en su aparición es el número de alumnos dentro del salón de clases; algunas de las estrategias que utilizan para corregirlos por ejemplo está el buscar una solución junto con los padres; así como las reglas que deben de seguir los alumnos dentro del salón de clases.

En cuanto a los años de experiencia docente se encontró que influyó en algunas respuestas a los reactivos, por ejemplo los profesores con mayor experiencia definen a los problemas de conducta como comportamientos negativos y problemas de adaptación en el aula; consideran que el ambiente y los valores familiares influyen en los problemas de conducta, además de que las estrategias que utilizan cuando un niño presenta un comportamiento inadecuado son buscar una solución conjunta con los padres, le indican el comportamiento adecuado, lo reportan con sus padres y buscan asesoría.

En otros casos la experiencia docente no influyó, ya que los porcentajes de las respuestas a los reactivos no variaban mucho.

Con base en los resultados del cuestionario se proponen estrategias que apoyen a los maestros para mejorar la conducta de sus alumnos. Las propuestas que se plantean incluyen hasta medidas de prevención para evitar en lo posible que se presente un comportamiento inadecuado, en donde se trata de involucrar a todo el personal de la escuela, a los padres, también se consideran aspectos como el ambiente social, el sistema que se utiliza para plantear los lineamientos a seguir por el alumno, el ambiente físico así como la propia actitud del maestro.

I La definición de los problemas de conducta

Dentro del aula escolar, los profesores reportan con frecuencia alumnos que interfieren con las actividades escolares de una forma negativa, ya sea porque están gritando, agrediendo a sus compañeros, jugando, platicando etc, cuando éstas conductas ocurren diario, se convierte en un problema de conducta.

Para comprender con mayor claridad los problemas que enfrentan los maestros, las estrategias y técnicas que utilizan, es importante mencionar algunas definiciones que dan diferentes autores a los problemas de conducta.

Mc Dowel, (citado por Barreto y Romero 1995), definió al niño con problemas de conducta como un niño cuya conducta dentro del escenario educacional puede no concordar en sus relaciones con otros niños y/o cuya ejecución académica pueda ser deficiente.

Otra definición proporcionada por The New York Cornell Medical Center, (1996), es que “los problemas conductuales son un modelo persistente de comportamiento en el que el niño ignora los derechos básicos de otros y rompe con las normas o reglas de la sociedad”. p.110

Woody, 1969 (citado por Shea, 1986) definió al niño con problemas de conducta como aquel “que no puede o no quiere adaptarse a las normas de conducta socialmente aceptables y que por consiguiente malogra sus propios progresos

escolares, los esfuerzos de aprendizaje de sus compañeros de estudios y sus propias relaciones interpersonales". p.18

Hewett y Forness, 1974 (citado por Shea, 1986) definen al niño con problemas de conducta en el aula como al niño distraído, ensimismado o inconformista en grado tal que nunca satisface las expectativas del maestro y de la escuela. p.18

American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 1997, define a los problemas conductuales como aquellos en donde los niños tienen dificultad para seguir reglas y comportarse de una forma socialmente aceptable. p.109

En resumen, los autores coinciden en hablar de los problemas de conducta cuando un comportamiento no es socialmente aceptado ya que son violadas las normas establecidas por un grupo social en este caso el escolar. Para conocer cuales son éstos comportamientos considerados como un problema de conducta, los siguientes autores mencionan los que con mayor frecuencia se presentan dentro del salón de clases.

La American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 1997, menciona que alguna de las formas en que se manifiestan los problemas de conducta son:

- Amenazas o intimidar a otros.
- Frecuentemente inician las peleas físicas o utilizan objetos que pueden causar daños físicos.

- Destruyen la propiedad de otros.

Shea 1986, menciona que los problemas de conducta que se pueden presentar en el aula son:

a) Llamar la atención: cualquier acto (verbal o no) que el niño utiliza para ganarse la atención de los demás. La conducta en cuestión es generalmente inapropiada para la actividad que el niño está desarrollando en ese momento.

Dentro de los comportamientos para llamar la atención están: gritos excesivos, exceso de entusiasmo, tratar de quedarse con la última palabra en todos los intercambios verbales, chasquear los dedos, agitar las manos, fingir timidez, etc.

b) Interrumpir: son las acciones que se entremeten en las actividades de un individuo o grupo. En el aula, éstas conductas incluyen hablar indebidamente, reír, aplaudir, golpear los pies, gritar, cantar, silbar, etc. También se incluye la falta de cooperación durante una actividad.

c) Agresión física: es un acto físico hostil contra uno mismo o los demás, para hacerles daño o inspirar temor. La auto agresión física se caracteriza por actividades autodestructoras, como golpear, morder, arañar y arrojarse

contra superficies duras. La agresión hacia los demás se caracteriza por pelear, golpear, abusar de otros, o también pellizcar y arañar.

d) Agresión verbal: es un acto hostil contra uno mismo o los demás, destinado a hacer daño o provocar temor. La auto agresión verbal se caracteriza por frases autodestructoras como "soy malo", "no sirvo para nada", "soy muy torpe". La agresión verbal contra terceros se caracteriza por emplear malas palabras, insultos personales y frases desdeñosas destinadas a dominar a otros.

e) Desatención: es la incapacidad para enfocar la atención en una situación durante un tiempo suficiente para dedicarse productivamente a una tarea determinada. Se caracteriza por la incapacidad de completar una tarea en el tiempo previsto para ello. La conducta incluye no prestar atención a una tarea ni a las direcciones que le dio el instructor, y vagar por los alrededores inmediatos, tocando y examinando una cosa tras otra sin propósito aparente.

f) Impulsividad: son comportamientos ante distintas situaciones, son inmediatos, con frecuencia inapropiados y a menudo conducen al error. Los niños impulsivos se describen como "no pensantes" o "que saltan antes de mirar".

- g) Negativismo: es una oposición y /o resistencia extremada y sostenida a las sugerencias, consejos e instrucciones de los demás. Se caracterizan como “que no les gusta nada”, “les disgusta todo”.
- h) Hiperactividad: es la acción física elevada, persistente y sostenida. Se caracteriza por desorganización, interferencia e imprevisibilidad. La conducta se describe como inquieta, sobresaltada, nerviosa, impulsiva y desinhibida.
- i) Aislamiento: es el acto de apartarse o huir emocionalmente de una situación que, según la percepción del individuo puede causarle conflicto o incomodidad personal. Se caracteriza por la separación, preocupación, somnolencia, timidez, miedo, ansiedad y depresión.
- j) Desobediencia: Es un acto contrario a las directivas de una autoridad. Se caracteriza por estar constantemente implicado en actividades contrarias a las reglas y directivas de sus instructores y padres

Aparte de las conductas ya mencionadas, Gearheart, Mullen y Gearheart, 1993 (citados por Barreto y Romero, 1995) mencionan algunos otros problemas conductuales que ocurren dentro del aula escolar:

- a) Berrinches o rabietas
- b) Hostilidad encubierta

c) Pocos o ningún amigo

d) Inconsistencia en la ejecución académica

e) Cambios rápidos o severos en el humor: Es la inestabilidad (o labilidad) emocional que consiste en estados de ánimo inestables, caracterizados por rápidos y frecuentes cambios en la conducta observable, estos cambios de humor son imprevisibles y ocurren sin causas aparentes o suficientes.

f) Declive académico inexplicable

g) Falta de motivación: Las razones de la falta de motivación pueden incluir el no comprender la actividad, miedo a nuevas experiencias, o falta de confianza en sí mismo como resultado de fracasos repetidos.

Hanke, Huber y Mandl, 1979; Reca, 1972 (citados en Quiróz y Rodríguez, 1991), proponen dividir los problemas de conducta en tres categorías:

1. Problemas y variaciones en el rendimiento escolar. Que incluyen tanto las dificultades presentadas desde el principio de la etapa escolar como las que aparezcan a lo largo de ésta.
2. Problemas en la esfera de la conducta y las relaciones sociales. Que se refieren a conductas como: hurtos, agresión, destrucción, mentiras, indisciplina, desorden, desobediencias, incapacidad para asumir responsabilidades personales, aislamiento, timidez, inseguridad, indiferencia, ensoñación y distracción excesivas, etc.

3. Problemas en el estado de salud (física y afectiva) y en el funcionamiento del organismo. Principalmente son síntomas referidos al sistema nervioso vegetativo: vómitos, tartamudez, depresión, dolor, accesos de cólera, etc.

El comportamiento problemático en la escuela puede deberse a condiciones relativas al estudiante, al maestro, al ambiente escolar y frecuentemente es la combinación de varios factores que promueve su aparición. A continuación se analizará la manifestación de los problemas de conducta en el ambiente escolar.

Los Problemas de Conducta en la Escuela

Los comportamientos escolares inadecuados se deben, con frecuencia, a que el niño no está habituado a respetar unas normas porque no ha sido educado para ello, ya sea por la falta de claridad de éstas o por la falta de exigencia en su cumplimiento.

El medio escolar juega un papel importante en la adaptación social del niño. La falta de congruencia entre los programas académicos y las capacidades e intereses de los alumnos, los métodos pedagógicos de evaluación y corrección de conducta empleados por el docente, las relaciones que se establezcan entre maestros y alumnos, son elementos de este medio que influyen en la aparición de un comportamiento inadecuado. Además, de situaciones inherentes como pueden ser los problemas en casa.

Adelman y Taylor, 1993, mencionan que los problemas de conducta pueden resultar tanto de la interacción del individuo con su ambiente como de características inherentes sólo al individuo o sólo al ambiente. Ellos clasifican los problemas de conducta de acuerdo a los siguientes:

Tipo I

Problemas causados por ambientes y sistemas que son deficientes y /u hostiles. Pueden ir de leve a moderadamente severo y profundo.

Los subtipos para esta categoría son los siguientes:

- a) Ante las conductas inadecuadas el niño puede reaccionar de manera proactiva, pasiva o reactiva.
- b) El niño que es socialmente diferente puede presentar inmadurez, timidez, retraimiento y problemas de identidad.
- c) El niño que presenta trastorno emocional, puede ser ansioso, triste y temeroso.

Tipo II

Problemas causados por una interacción entre características individuales, la naturaleza del ambiente de esa persona (no por una patología de la persona). Pueden ir de leve a moderadamente severo y profundo.

Tipo III

Problemas causados por factores inherentes a una patología en la persona.

Pueden ir de moderado a profundamente severo.

En esta categoría:

- a) El problema conductual presenta: hiperactividad y desorden conductual oposicional.
- b) En los problemas emocionales experimenta serios problemas psicológicos (desórdenes de ansiedad y depresión).

En la interacción del alumno con su ambiente es importante conocer de qué manera el maestro se relaciona con sus alumnos, sus características personales, la forma en que se comunica con ellos y ellos con él, ya que éste podría ser otro factor que puede dar lugar a las conductas que están presentando los alumnos. Al respecto, Casamayor, 1989 (citado por González B., 1995) enfatiza que en la interacción maestro-alumno surgen con frecuencia fuentes de conflicto serio, cuando se da una actitud negativa del profesor, cuando se fomenta la competitividad y no la cooperación entre los miembros del grupo, cuando no se tienen en cuenta las motivaciones e intereses de sus alumnos, cuando rechaza las preguntas y la participación, también las imposiciones y mandatos del maestro son causa del mal comportamiento.

La personalidad del maestro también puede ser un factor desencadenante de conductas indisciplinadas en el aula, el maestro adopta actitudes emocionales negativas como ira, nerviosismo, agresividad o rivalidad con los alumnos, otras veces manifiesta un alto índice de vulnerabilidad psicológica por sus miedos y ansiedad, por el estrés y actitud autodefensiva ante los problemas.

Autores como Good y Brophy (1995) consideran que el profesor debe tener la seguridad en sí mismo que le permita permanecer calmado en una crisis, escuchar de manera activa sin ponerse a la defensiva, evitar conflictos de perder o ganar, y mantener una actitud de solución de problemas en lugar de recurrir al retraimiento, el reproche, la histeria u otras reacciones emocionales excesivas. Por el contrario, los profesores con problemas graves en estas áreas no podrán manejar con éxito los salones de clases sin importar que técnicas usen.

Otro aspecto que se considera importante es que el profesor debe poseer las habilidades que le permitan tener un buen manejo conductual en el aula. En ocasiones un maestro sin experiencia rara vez llega a la clase ya provisto de estas habilidades específicas de tratamiento de la conducta, dichas habilidades se desarrollan mediante la experiencia el momento de enfrentarse ante nuevas situaciones.

Shea (1986) menciona que además de los rasgos personales, el maestro debe poseer las siguientes habilidades y conocimientos específicos para dirigir con éxito a sus alumnos:

1. Establecer rutinas en la vida diaria de los que están a su cargo en la escuela.
2. Establecer y hacer cumplir límites de conducta.
3. No permitir que las situaciones con carga emocional queden fuera de su control.
4. Ser consistente en el establecimiento de reglas.
5. Investigar un incidente antes de actuar, en lugar de tomar medidas basándose en informaciones y rumores de segunda y tercera mano.
6. Identificar si la conducta del alumno realmente representa un problema.
7. Comunicarse verbal y no verbalmente con sus alumnos, es decir, habla con ellos y no para ellos.

Sanders, M. R. y Dadds, M. R. (1993), se mencionan que los problemas de conducta pueden deberse a que los profesores tratan de enseñar de una manera excesiva bajo reglas rígidas o que los maestros no disponen de condiciones para motivar un comportamiento adecuado. Los mismos factores que pueden contribuir a problemas de comportamiento en el hogar pueden ocurrir en el salón

de clases (por ejemplo, el profesor solo atiende a los niños cuando ellos están interrumpiendo y tienen un mal comportamiento).

Casamayor, 1989 (citado en González B., 1995), toca un punto muy importante en cuanto a la interacción maestro-alumno, ya que de ésta algunas veces parten los problemas de conducta. Para que exista una buena interacción, el alumno debe sentirse con la confianza de comunicar sus ideas y de que estas van a ser escuchadas y tomadas en cuenta, además de que el maestro debe promover una actitud positiva en sus alumnos en cuanto a establecer relaciones sociales, aceptar y definir puntos de vista, trabajar en equipo, etc. Pero para que en el salón de clases exista un ambiente positivo, también es importante que el profesor tenga control y seguridad en si mismo y no a la menor provocación, por parte del alumno pierda el control.

Un factor de especial importancia es la forma como se maneja la normatividad en el aula. Una forma inapropiada de hacerlo puede provocar desajustes conductuales y que tienen efecto sobre las actitudes e influye en el rendimiento escolar. Algunas situaciones vinculadas a esto son:

- La inconsistencia de reglas que no son claras o que son cambiantes, puede producir resentimiento y la sensación de que la figura de autoridad es arbitraria y poco segura, por lo tanto fomenta la desobediencia deliberada a una regla. Sin embargo, también deben considerarse características

individuales; por ejemplo, lo que para un estudiante podría tener consecuencias efectivas podría ser inefectivo para otro Dreikurs, Grunwald y Pepper, 1982 (citados por Good y Brophy, 1995).

- Administración de premios y castigos. Los profesores con el fin de incrementar la conducta adecuada de sus alumnos utilizan los premios (estrellitas, alimento, calificaciones, participación en juegos) pero muchas veces no hacen un manejo adecuado de éstos, ya que las recompensas que funcionan como reforzadores pueden en algún momento dejar de hacerlo. Si los estudiantes son recompensados con lo mismo una y otra vez, se puede presentar lo que conocemos como saciedad.

Por otro lado, las formas de castigo (suspensión de la escuela, trabajos extras, castigo físico y de grupo) casi nunca funcionan, debido a que no cambian los deseos o razones de los estudiantes de comportarse mal, no les proporcionan guías que les indiquen lo que deben hacer en su lugar y causa problemas al engendrar resentimiento (Good y Brophy, 1995).

- Imposición de normas innecesarias.
- Excesivo número de alumnos por clase. Las clases pequeñas son más fáciles de manejar que las grandes ya que el profesor puede interactuar mas de cerca con los alumnos en las primeras.

- Distribución física del aula. La naturaleza y acomodo del mobiliario del salón de clases puede afectar las oportunidades de los profesores para la interacción con los alumnos y el grado en que pueden observar la conducta en curso. Además de que afectan las actitudes y conducta de los estudiantes.

También la aparición de problemas de conducta depende de las habilidades sociales y estado emocional del niño. Cuando las relaciones comunicativas con los compañeros son deficientes o negativas, el niño puede presentar dificultades de ajuste a lo largo de toda su escolarización e incluso posteriormente. Asimismo, la falta de habilidades interpersonales y el rechazo de los compañeros de aula están relacionados con problemas emocionales, sentimientos de ansiedad, una baja autoestima y sentimientos de hostilidad hacia la escuela.

Entre los factores individuales que pueden promover la aparición de problemas de conducta Reza, 1972 (citado por Quiróz y Rodríguez, 1991) menciona lo siguiente:

- a) Problemas orgánicos. Están condicionados a nivel genético y congénito, aunque pueden ser modificados en cierta medida por la estimulación del ambiente.
- b) Condiciones físicas. Estas pueden actuar desfavorablemente hacia la adaptación del sujeto cuando existe un mal estado de salud, déficits

sensoriales, invalidez o defectos físicos o afecciones en las glándulas de secreción interna.

c) La personalidad del individuo. Este conjunto está afectado por condiciones externas presentes que pueden provocar alteraciones y por experiencias pasadas que han sido interiorizadas por el niño, de manera que puede continuar presentando las mismas formas de reaccionar aunque la situación que las provocó por primera vez ya no se encuentre presente.

Es importante que el profesor tenga presente que la inadaptación escolar del niño no solo se debe a factores como la familia o la escuela, sino que también puede deberse a un problema orgánico o a alguna discapacidad física que tenga el alumno y que puedan provocar alteraciones en la conducta.

Para los niños con necesidades especiales es difícil poder integrarse a un grupo regular, ante esto, el profesor debe poseer habilidades para promover una aceptación y concientización por parte del grupo hacia sus compañeros especiales y así crear actitudes positivas, en lugar del rechazo.

En resumen, cuando un niño presenta problemas de conducta pueden deberse a: 1) Factores escolares como la interacción que tenga con el maestro, la imposición de castigos, la administración de premios, el establecimiento de reglas inconsistentes y que no son claras. 2) Factores del estudiante que pueden ser las habilidades sociales que tenga hacia sus compañeros y el estado emocional y 3)

Factores de tipo orgánico como son la hiperactividad, depresión, ansiedad, etc. Estos factores se vinculan con diferentes procesos en el aula.

Diferentes autores han planteado propuestas para entender los problemas de conducta en el aula. Un aspecto al que se le ha dado importancia es el manejo de las normas de comportamiento en el aula.

Merrett, F., Wilkins, J., Houghton, S. y Wheldall, K. (1988) hicieron un estudio en 24 escuelas secundarias, con el objeto de averiguar qué reglas son más comunes, qué reglas son las que se formalizan de forma escrita y qué sanciones u otras formas son utilizadas para asegurar que las reglas se lleven a cabo.

En la mayoría de las escuelas la información fue proporcionada por el maestro, en otros, por el subdirector y en otros por un grupo pequeño del personal con más antigüedad.

La segunda parte del registro consistió en enlistar las posibles sanciones y reforzadores utilizadas por las escuelas. Se entregó al maestro y a otra persona responsable.

De las 24 escuelas, 21 tenían un sistema de reglas explícitas (por ejemplo: escritas) y las otras 3 tenían reglas escritas que estaban disponibles para el personal y los niños.

En 15 escuelas las reglas fueron escritas en un folleto con información acerca de las escuelas con el propósito de dárselo a todos los estudiantes y a sus padres cuando los niños fueran inscritos.

En 4 escuelas se pegaban copias de las reglas sobre tableros, además de asegurar que todos los alumnos las conocieran. En 3 escuelas las reglas se daban a conocer en asambleas y en otras, durante las clases.

En 6 casos, las reglas fueron redactadas sólo por el titular. En 11 casos se redactaron ayudados por los miembros más antiguos del personal. Cuando las reglas eran modificadas se realizó principalmente por el titular con la ayuda de miembros antiguos del personal en 10 casos. En pocos casos se vieron involucrados otros miembros del personal y en sólo en 1 escuela se involucró a todos el personal y a los alumnos en la redacción o modificación de las reglas.

En 22 escuelas respondieron a la pregunta acerca de la responsabilidad por el cumplimiento de las reglas. En 14 de esas escuelas se consideró que el cumplimiento y la responsabilidad de las reglas eran de toda la comunidad. En 5 escuelas se reconoció a todo el personal como responsable.

En 18 escuelas algunos alumnos mayores fueron empleados como prefectos.

A fin de simplificar el reporte de los resultados de la entrevista se dividieron las sanciones y reforzadores empleados en orden de categorías: bajo, medio y alto.

Se identificaron las sanciones y reforzadores, quedando de la siguiente manera:

Las sanciones se clasificaron de acuerdo a las siguientes categorías

a) Orden inferior: detención, reprimenda, trabajo extra, reportes escritos, confiscación de propiedad, corta exclusión de la lección.

b) Orden intermedio: hoja de reporte, castigo corporal, actividades que no le gusten, eliminación de privilegios, degradación, enviarlo a un área especial, contacto directo con los padres, larga exclusión de la lección, tiempo fuera (área donde no haya estimulación por un tiempo corto).

c) Orden superior: entrevistas con el subdirector o con el psicólogo, exclusión, suspensión o expulsión de la escuela.

Todas las escuelas cayeron en la categoría de orden inferior, utilizando castigos por quebrantar reglas y por tener un trabajo insuficiente.

Las sanciones comúnmente utilizadas para las malas conductas fueron: reprimendas (23 escuelas), suspensiones (19), detención (16), trabajo extra (12), y un reporte (10). Las mismas sanciones fueron usadas para una mala conducta: hoja de reporte (16), enviarlo a un área especial (13) y eliminar privilegios (7). Las mismas sanciones fueron impuestas a quien producía un "trabajo malo":

tarjeta de reporte (20) y reporte de casa (16), la más utilizada fue contacto con los padres (6), el que fue usado con menos frecuencia fue el de eliminación de privilegios (1).

La degradación fue utilizada por algunas escuelas, con aquellos niños que tenían un trabajo insuficiente (6).

Las sanciones de orden superior fueron utilizadas por casi todas las escuelas para las malas conductas y nunca para un “trabajo pobre”. De éstas sanciones, 15 escuelas usaron: enviar al niño a su casa (15), suspensión (12), exclusión (8), expulsión (4).

Se utilizaron categorías similares para los reforzadores:

a) Orden inferior: alabanza verbal (en público o privado), puntos, créditos o fichas, comentarios sobre el trabajo (por ejemplo: excelente trabajo), premios tangibles (comestibles).

b) Orden intermedio: certificados, medallas. Uso de ciertos equipos, marcas o alabanzas sobre reportes, carta a casa, privilegios.

c) Orden superior: premios, dinero u otorgar fichas, promoción a grupos.

En el orden inferior, cada escuela usó alabanzas, premios y puntos, créditos o fichas para conductas adecuadas y un buen trabajo. Pocas escuelas usaron reforzadores tangibles.

En el orden intermedio para un buen trabajo utilizaron certificados (17 escuelas), comentarios sobre el reporte (16) y cartas a casa (6). Para el comportamiento adecuado: dar comentarios sobre los reportes (13), dar certificados (10) y privilegios (16).

En el orden superior utilizaron la promoción (13) y premios (10) para una buena tarea. Solo 6 escuelas usaron premios para las buenas conductas.

En general el sistema de reglas se informaba por escrito tanto a maestros como alumnos cuando se inscriben y tales reglamentos contienen las sanciones aplicadas cuando no se cumple con lo establecido. Las recompensas se utilizaban para el buen rendimiento como por ejemplo certificados y comentarios sobre el reporte y fueron pocos los casos en donde la buena conducta fuera reforzada.

En otra investigación Mc Namara, 1986 (citado por Merrett y Blundell, 1988), llevó a cabo un estudio en 9 secundarias, utilizando una entrevista estructurada para identificar los sistemas de sanciones y reforzadores empleados.

Su estudio identificó 13 diferentes sanciones, 5 de las cuales fueron empleadas por todas las escuelas en las que tomó parte. Esas sanciones fueron exclusión, suspensión, recados para la casa, un reporte y detención.

En cada escuela, el número de sanciones pesaban más que los incentivos. De esa muestra, 3 escuelas reforzaron por una asistencia buena, 5 por un trabajo académico y 2 por conducta social. Mc Namara llegó a la conclusión de que

algunas de las sanciones y reforzadores utilizados fueron inefectivos porque a largo plazo retrasa la respuesta de su administración. Burns, 1978 (citado por Merrett y Blundell, 1988), aplicó un cuestionario a maestros y alumnos de secundaria a fin de explorar la eficacia de algunos reforzadores y sanciones comúnmente utilizados en la escuela. Las opiniones de los dos grupos fueron diferentes; las sanciones eficaces que los maestros consideraban eran: un regaño, la imposición de algo o de un trabajo extra y enviarles con algún directivo.

Como reforzadores se consideraron ciertas opiniones sociales por parte del profesor. Por el contrario, los alumnos consideraron como sanciones los reportes llevados a casa, la restricción de algún juego o de alguna clase favorita, privación de toda actividad y castigo corporal. Como reforzadores reportes que halagaban el éxito del logro personal o de trabajos académicos.

Por otro lado Sharpe, 1985 (citado por Merrett y Blundell, 1988), aplicaron un cuestionario de reforzadores a alumnos de secundaria. Se encontró que los reforzadores hacia el trabajo eran extrínsecos, pero que estos no se aplicaban para la buena conducta.

En estas investigaciones, para suprimir la conducta indeseable. Los reforzadores fueron utilizados más para el buen rendimiento académico que para una buena conducta.

Además de los estudios antes descritos, otras investigaciones han investigado cómo influye en la aparición de los problemas de conducta, así como las creencias y actitudes del maestro.

En otra investigación aplicada por Rohrkemper y Brophy, 1983 (citado por Good y Brophy, 1995), encontraron que las percepciones de los profesores de las razones para la mala conducta de los estudiantes influyen en las formas en que responden cuando esta se presenta. En este estudio, a los profesores que fueron identificados por sus directores con capacidad promedio para manejar a los estudiantes problema se les pidió que leyeran viñetas que describían varios problemas, y que descubrieran lo que dirían y harían si estos problemas ocurrieran en sus propios salones de clase.

Los resultados de los investigadores indicaron que las atribuciones que hacían los profesores de las causas de los problemas de los estudiantes, así como sus creencias acerca de sus propios efectos potenciales en los estudiantes, variaron de la siguiente forma:

Los problemas propios del estudiante producían declaraciones de compasión del profesor y deseo de ayudar, vía aliento, apoyo e instrucción mediante mejores estrategias de afrontamiento, pero los problemas propios del profesor produjeron respuestas que se restringieron en su mayor parte a intentos por ejercer control situacional por medio de la crítica y amenazas de castigo.

Estas últimas respuestas se asociaron con tendencias a atribuir los problemas a causas internas e inmutables y por tanto a asumir que las probabilidades para un cambio a largo plazo eran escasas.

Ames, 1983 (citado por Good y Brophy, 1995), sostiene que es natural que los profesores desarrollen interpretaciones de atribución y respuestas emocionales relacionadas ante la conducta del estudiante. Sin embargo, los profesores son profesionales y deben estar preparados para controlar sus emociones y dar a los estudiantes lo que necesitan.

Además de saber por medio de las investigaciones la manera en que los maestros tratan de mejorar la conducta de sus alumnos y los resultados que obtienen, ya sean positivos o negativos, existen procedimientos que se pueden llevar a cabo antes de que se presente la conducta, son medidas de prevención que evitarían problemas tanto a los alumnos como a los maestros, esto no quiere decir que sean la solución y que eviten los comportamientos inadecuados, pero si ayudarían a disminuir su presencia.

Estrategias para prevenir la aparición de problemas de conducta

Algunos de los problemas a los que se enfrentan los profesores son la falta de motivación, la distracción y el aburrimiento del alumno; y sin darse cuenta ellos mismos son los que propician que las malas conductas se presenten.

Además de que durante el trabajo de pupitre el profesor no se percata de lo que sucede en el salón y por tanto el presentarse una conducta inadecuada no sabe como detenerla, pues no presencié el origen de esta situación.

A continuación se presentan los principios de manejo efectivo de grupo en el salón, identificados por Kounin 1970, (citado por Good y Brophy, 1995):

Los maestros exitosos en el manejo de problemas de conducta, no tienen éxito por la manera en que reaccionan ante la mala conducta del estudiante, sino porque usan técnicas que previenen que esta se presente por medio de la obtención de la cooperación del alumno y su involucramiento en el trabajo asignado.

Los profesores deben evitar hacer cambios de una actividad a otra, ya que esto ocasiona que los alumnos se inquieten o se aburran y por lo tanto tengan malas conductas. El profesor debe preparar su clase con anticipación para evitar hacer pausas que lo obliguen a revisar sus notas debido a que no sabe que sigue a continuación, además de que su clase debe darla de tal forma de que los alumnos se sientan motivados para participar y mostrarse atentos.

“Estar al tanto”

Es importante el trabajo de pupitre ya que es estar al tanto, en donde el profesor se percata y supervisa de manera continua lo que está sucediendo en

todas las partes del salón de clases, y por tanto es capaz de tomar acción para detener una problema en el desarrollo antes de que se vuelva grave.

A diferencia de los profesores exitosos en el manejo de problemas de conducta, los menos exitosos se involucran tanto en lo que están haciendo que no supervisan otras partes del salón.

“Transiciones suaves”

Cuando los profesores se ven constantemente interrumpidos con preguntas o acciones de sus alumnos, o cuando se repiten de manera innecesaria e interrumpen a todos para preguntar si se siguieron las instrucciones, existe una transición deficiente.

La suavidad de las transiciones es la interrupción mínima de las actividades del estudiante; mantenimiento de la implicación de los estudiantes en la tarea, entre actividades y dentro de ellas.

Esto implica entrenar a los alumnos para que sigan rutinas diarias que promueven la eficiencia en actividades desafiantes, complementadas si es necesario con instrucciones breves concernientes a cuestiones específicas de ese día o actividad.

“Alertamiento del grupo”

Cuando un miembro del grupo está exponiendo, por lo general el profesor se concentra tanto en el respondiente que no supervisa el resto de la clase, dirige

preguntas nuevas solo al respondiente y escoge al respondiente antes de comenzar siquiera la pregunta. El profesor debe evitar esto, y más bien, mantener o restablecer la atención durante las lecciones, a esto es lo que se le conoce como alertamiento del grupo.

El alertamiento implica acciones para mantener la atención del resto del grupo mientras un miembro está exponiendo. Esto incluye mirar alrededor del grupo antes de preguntarle a alguien, mantener a los estudiantes en suspenso respecto a quién cuestionará enseguida, seleccionar al azar, pedir voluntarios, pedir a los oyentes que comenten o corrijan una respuesta y presentar material novedoso e interesante.

Brophy y Putnam, 1979 (citado por Good y Brophy, 1995), argumentan que el enfoque óptimo para el manejo del salón de clases consiste en establecer el ambiente de aprendizaje deseado, al mismo tiempo que impone el menor número de restricciones. Esto significa que los profesores necesitan expectativas claras acerca de la conducta de los estudiantes y conocimiento acerca de qué hacer cuando éstas no se están cumpliendo.

Las expectativas definen los objetivos de manejo del salón y guían las decisiones para crear, mantener y restaurar la conducta deseable del estudiante.

“Atender a las diferencias individuales”

Es importante que el profesor tenga en cuenta las diferencias individuales (edad, género, etnicidad, madurez y responsabilidad) ya que influyen en el manejo del salón de clases.

Good y Brophy (1995), encontraron que muchos alumnos no les agrada ser tocados, ante esto, ocasionalmente los profesores pueden hacer enojar a sus alumnos.

De igual forma, es común que los profesores esperen de sus alumnos un contacto ocular cuando se dirigen a ellos pues indica atención y respeto. Sin embargo, hay alumnos que apartan la mirada debido a que se les ha enseñado que mantener el contacto ocular denota desafío.

Arias y Casanova, 1993 (citados por Good y Brophy, 1995) sostienen que es importante que los profesores se percaten de las diferencias culturales, tengan la mente abierta y sean tolerantes al tratar con alumnos de diferente origen cultural.

“Mantener el liderazgo”

Además de tomar en cuenta las diferencias individuales los profesores deben organizar la clase en un grupo que funcione con efectividad bajo su liderazgo.

Como lo señala Johnson y Johnson, 1975 (citado por Good y Brophy, 1995), los grupos efectivos muestran cohesión y actitudes positivas. Los grupos menos efectivos están divididos en subgrupos en conflicto o en un intragrupo dominante y un subgrupo de aislados. Los profesores pueden promover la cohesión del grupo arreglando experiencias cooperativas, minimizando la competencia, promoviendo la conducta prosocial y ayudando a cada estudiante a identificarse con la clase como un todo. Deben evitar favoritismos, elegir chivos expiatorios, fomentar la competencia inapropiada o rehusarse a permitir que los estudiantes trabajen de manera cooperativa.

Así, cuando el profesor detecte que hay líderes efectivos en el grupo, el profesor puede obtener la cooperación de ellos, pero teniendo cuidado de no causar que pierdan prestigio ante el grupo.

Lewin, Lippitt y White, 1939 (citados por Good y Brophy, 1995), realizaron un experimento en el que se entrenó a adultos que trabajaban con grupos de niños de 10 años para actuar de manera consistente como líderes autoritarios, democráticos o liberales.

Los líderes autoritarios son líderes que establecen normas y reglas firmes, pero que no están dispuestos a discutir las razones o negociar acerca de las conductas. Los líderes democráticos son aquellos que ayudan a establecer reglas con el grupo, están dispuestos a discutir las razones para las reglas o a negociar, e

implica al grupo en el establecimiento de reglas. Los líderes liberales son líderes que fallan en establecer o mantener al grupo y su dirección. Los tres estilos de liderazgo fueron evaluados por sus efectos en la eficiencia para realizar las tareas y el afecto.

Los resultados que se obtuvieron fueron que: El liderazgo liberal era ineficaz ya que se trabajó con propósitos cruzados, se produjo muy poco y tuvieron reacciones negativas hacia la experiencia. El liderazgo autoritario fue eficiente, pero los miembros del grupo mostraron tensión entre sí y hacia el líder. El liderazgo democrático produjo actitudes positivas y buenas relaciones de grupo, aunque con un costo en la eficiencia, pero es mejor en cuanto a estilo general.

“Establecimiento de reglas y límites”

Además de un buen clima en la clase y una actitud positiva de los profesores, son necesarias las reglas, ya que son puntos de apoyo que facilitan el buen clima escolar, como lo serían, el respeto a las personas y a las propiedades, la ayuda desinteresada a los compañeros, el orden, las buenas maneras, entre otros, esto exige que todos los que conviven en un curso acepten las normas básicas de convivencia, Alcázar (2000).

Good y Brophy, (1995) señalan que las reglas deben ser mínimas en cantidad deben referirse a aspectos cualitativos generales de la conducta, por

ejemplo “nos trataremos unos a otros con cortesía y respeto” o “mantendremos limpio y ordenado el salón de clases”, cubren una gran cantidad de conductas y eliminan la necesidad de una larga lista de cuestiones específicas. Se redactan en formas positivas que las hacen más fáciles de explicar y favorecen que los estudiantes se sientan motivados a aceptarlas.

Doyle 1986, Moskowitz y Hayman 1976, (citados por Good y Brophy, 1995), mencionan que es crucial comenzar bien el año estableciendo las expectativas y rutinas correctas.

Es recomendable que en las primeras semanas del año escolar, los profesores le dediquen más tiempo a dar conocer las reglas, expectativas y a socializar a sus alumnos, que a enseñar el curriculum.

Emmer, Evertson y Anderson, 1980 (citados por Good y Brophy, 1995), observaron 27 salones de clases de tercer grado durante las primeras tres semanas del año escolar y en intervalos de tres semanas para descubrir por qué los profesores que tenían clases similares al comienzo del año diferían en su efectividad de manejo (grado de involucramiento del estudiante en las lecciones). Sus datos revelaron que los manejadores exitosos establecen sus expectativas, reglas y rutinas de trabajo al inicio del año escolar, mostrando previa planeación y preparación de sus clases además de que fueron supervisores

mas cuidadosos de la conducta de los estudiantes y se enfrentaron a la mala conducta con mayor rapidez que los manejadores deficientes.

“Mantener el involucramiento en el trabajo”

Cada estudiante debe tener un trabajo para realizar en su pupitre que sea apropiado en dificultad y tan interesante como lo permitan las demandas del curriculum. No deben existir situaciones en las que los problemas comienzan debido a que un alumno abandonó un trabajo por ser demasiado difícil o lo terminó porque fue demasiado fácil. La preparación incluye además del trabajo de pupitre, otras actividades para los estudiantes que completen sus trabajos.

“ Promover autorregulación”

McCaslin y Good, 1992 (citados por Good y Brophy, 1995), mencionan que los profesores deben alentar a los estudiantes para que desarrollen su capacidad de autorregulación.

Es importante para los estudiantes el poder regular tanto su instrucción como su conducta en el salón de clases en la máxima medida posible. Como, 1993 (citado por Good y Brophy, 1995), sostiene que deben ser capaces de entender y de dominar el material sin la supervisión o aliento constantes del profesor, deben desarrollar la capacidad para la autoevaluación y darse cuenta cuándo entendieron un trabajo y cuándo están confundidos.

“Desarrollar ambiente físico favorable”

El buen manejo implica además de la prevención de problemas un ambiente físico que favorezca la interacción maestro-alumno.

Good y Brophy (1995) mencionan que debe darse prioridad máxima al arreglo del salón a fin de que se puedan supervisar todas las áreas en todo momento.

- Se debe planear sentarse o pararse de modo que se quede frente a la clase. Los asientos se deben colocar de manera que se facilite la atención y se minimicen las perturbaciones. Esto significa conservar los escritorios o mesas en arreglos ordenados, con los estudiantes sentados mirando hacia el profesor. Sin embargo, cuando se requiera que los estudiantes trabajen en equipos, pueden sentarse en círculos pequeños para facilitar la comunicación entre ellos.
- Las rutas de tránsito muy ocupadas deben estar libres de obstáculos y ser lo bastante amplias como para permitir un movimiento suave y eficiente alrededor del salón.

El profesor por ejemplo puede minimizar el tiempo que pasan los estudiantes parados y esperando a que se les revise. Una es delegar la autoridad en estudiantes para manejar tareas que consumen tiempo, como distribuir los suministros y tomar la asistencia. La revisión de las hojas de trabajo puede realizarse como una actividad de grupo pidiendo a los estudiantes que

indiquen cuando estén listos para revisar, todo esto con el fin de evitar embotellamientos.

- A menudo, los profesores dedican demasiado tiempo en supervisar a los estudiantes sobre todo de los primeros grados, en relación con necesidades personales y tareas cotidianas. Esto se puede minimizar fijando códigos de color, ilustraciones y etiquetas en las áreas de almacenamiento para ayudar a los estudiantes a que recuerden el lugar en que se guardan los artículos.

Las instrucciones y recordatorios de reglas se pueden exhibir en los centros de actividad de modo que los estudiantes no siempre tengan que acudir con el profesor.

- Los profesores deben tener planes de contingencia en caso de que se cancele alguna actividad programada o el mal tiempo impida que los alumnos salgan al aire libre. Cualquier apoyo necesario como pasatiempos individuales o actividades de aprendizaje, deben estar a la mano.

Parks, A. L. (1986), menciona otras estrategias para aquellos niños que exhiben problemas de conducta:

“Actividades extras”

Generalmente cuando un niño termina con la tarea escolar asignada, esto puede generar problemas de conducta. El profesor deberá planear una lista de

actividades extras que estén a su alcance como por ejemplo juegos educativos, o actividades que se relacionen con los intereses personales del niño.

“Apoyo de un compañero”

Los estudiantes con problemas de conducta por lo regular no tienen amigos. El profesor puede asignarles un compañero durante tiempos específicos, por ejemplo en proyectos académicos así, ambos pueden estarse reforzando uno al otro por el trabajo.

Como ya se hizo hincapié con anterioridad, en ocasiones aunque se apliquen las estrategias como una medida de prevención, puede no resultar de las misma forma con todos, hay quienes aún con esto manifiestan la conducta inadecuada, para esto es importante que los maestros puedan identificar un problema de conducta y bajo qué circunstancias se presenta. Para facilitar esta tarea en los profesores se proponen algunas estrategias que podrían llevar a la práctica si ellos así lo consideran apropiado.

La identificación de problemas de conducta

Como un paso inicial en la solución de los problemas de conducta es importante una evaluación que aporte información que apoye el proceso de interacción

The Center for Effective Collaboration and Practice (1998), sugiere que antes de que los profesores apliquen algún tipo de estrategia para el mal

comportamiento, deberían identificar la conducta problema por medio de una evaluación conductual funcional la cual es un enfoque que incorpora una variedad de técnicas y estrategias para diagnosticar las causas y para identificar las probables intervenciones que tienen el propósito de tratar los problemas conductuales. En otras palabras, la evaluación conductual funcional identifica los factores ambientales, biológicos, sociales y afectivos que inician, mantienen, o terminan el comportamiento en cuestión.

Es necesario observar cuidadosa y objetivamente la conducta del estudiante en diferentes escenarios y durante diferentes tipos de actividades, además de entrevistar al personal que está en contacto con el niño. Es importante entender que los factores contextuales son mas que la suma de comportamientos observables e incluyen comportamientos afectivos y cognitivos. En otras palabras, el antecedente para la conducta, puede no ser algo que alguien pueda observar directamente, y por lo tanto, debe ser identificado usando medidas indirectas.

“Evaluación Indirecta”

La evaluación informal o indirecta depende del uso de entrevistas estructuradas con estudiantes, maestros y otros adultos quienes tienen la responsabilidad directa de los estudiantes. Las entrevistas deberán de llevarse a

cabo de forma individual de modo que se obtenga información con respecto a las siguientes preguntas:

¿En que escenarios se observa la conducta?

¿Hay algún escenario donde la conducta no ocurra?

¿Quién está presente cuando ocurre la conducta?

¿Qué actividades o interacciones ocurren antes de que la conducta se presente?

¿Qué sucede inmediatamente después de la conducta?

¿Hay alguna conducta más aceptable que pueda reemplazar la mala conducta?

Las entrevistas con el estudiante pueden ser útiles para identificar como perciben la situación y que causó que reaccionara o actuara de esa manera.

Algunos ejemplos de preguntas que pueden plantearse al estudiante son:

¿Qué fue lo que pensaste antes de actuar de esa forma?

¿Cómo evaluarías tu sentimiento?

¿Qué piensas que espera de ti el maestro?

Cuando tienes un berrinche en clase ¿Qué sucede después?

“Evaluación directa”

La evaluación directa observa y registra los factores situacionales de un problema conductual (por ejemplo, eventos que le anteceden y eventos consecuentes). El evaluador puede observar la conducta en el escenario donde es más probable que ocurra, y registrar los datos antes y después de la conducta, además de registrar

la relación entre las variables instruccionales (las instrucciones que da el maestro), y las respuestas del estudiante.

“Análisis de datos”

Una vez registrados los datos, el próximo paso es comparar y analizar la información. Este análisis ayudará al evaluador a determinar si existe o no, algunos patrones asociados con la conducta (por ejemplo, cuando el estudiante no obtiene lo que quiere, reacciona golpeando a alguien).

Después de que el evaluador analizó la información y que por consiguiente tiene una expectativa clara de lo que hará deberá desarrollar una estrategia de intervención conductual para modificar la conducta problema. Dentro de estas estrategias se encuentran por ejemplo que el profesor tenga en cuenta la edad y madurez del niño, mantener un buen clima en el aula con reglas claras y bien definidas así como promover que el alumno se involucre en el trabajo intraescolar, pero antes de esto se debe tener el conocimiento de los modelos psicológicos de donde se derivan las técnicas para solucionar el problema de conducta.

Procedimiento de intervención ante los problemas de conducta

Las intervenciones para atender problemas de conducta tienen como objetivo que maestros y padres interactúen con el niño para aumentar la

probabilidad de que los niños en forma individual y grupal desarrollen conductas efectivas que sean en lo personal autosatisfactorias, productivas y socialmente aceptables, (Walker y Shea , 1987).

La atención a los problemas de conducta es un problema complejo que no puede abordarse desde una perspectiva simplista. La función del maestro es estudiar y evaluar de manera efectiva la conducta problema, para después planear una técnica que permita una intervención efectiva para dicha conducta de un niño en particular. De modo más específico, el manejo de problemas de conducta debe ser individualizado.

Antes de mencionar las técnicas a las que el profesor recurre ante un problema de conducta se describirán los modelos psicológicos que de acuerdo con Kaplan y Dranville (1991) fundamentan las intervenciones. Muchas de las prácticas en el manejo conductual actualmente utilizadas, son derivadas de los siguientes modelos:

- Modelo Psicoeducacional o Insight orientado
- Modelo Biofísico o Médico
- Modelo Conductual
- Modelo de la Teoría del aprendizaje social-cognitivo
- Modelo Ambiental.

Modelo Psicoeducacional

Este modelo es derivado de la postura psicodinámica.

Rudolf Dreikurs, (1968 citado por Kaplan y Dranville, 1991) enfatizó la importancia de la dinámica familiar temprana, rastreando los problemas hasta fuentes tales como la ambición excesiva o la sobreprotección de los padres y las relaciones con los hermanos que hacen que ciertos niños se sientan desalentados. Dreikurs creía que los niños que no han encontrado una adaptación personal satisfactoria y un lugar en el grupo de compañeros buscarán uno de los siguientes cuatro objetivos (enlistados en orden creciente de perturbación): 1) atención, 2) poder, 3) venganza o 4) demostración de inferioridad (para obtener un servicio especial o atención).

Un ejemplo de aplicación de este modelo, es cuando el estudiante grita en clase durante sesiones individuales de trabajo si el maestro está atendiendo a otro estudiante, el modelo psicoeducacional asume que el primer paso para los profesores es analizar la conducta problema y determinar que objetivos están persiguiendo los estudiantes. Después en privado con el alumno, el profesor podrá hacerle una serie de preguntas como: me pregunto si ¿haces esto solo para llamar mi atención? (la meta es la atención); ¿quieres mostrarme que nadie puede hacer que tu trabajes en algo? (la meta es el poder); ¿estás tratando de

lastimarme? (venganza) ¿quieres que te deje solo? (demostración de inferioridad).

Al preguntarle esto, el profesor ayudará al estudiante a entender los objetivos de su propia conducta. Vamos a asumir que la meta del estudiante es obtener atención. El maestro, otra vez pregunta directamente y ayuda al estudiante a hacerse una idea de sus motivaciones e identificar formas para alcanzar su meta (¿qué podrías hacer para obtener mi atención además de gritar en clase?).

Modelo Biofísico

El modelo biofísico de la etiología de los problemas del aprendizaje y conducta infantil, enfatiza los orígenes orgánicos de la conducta humana. Los defensores de este modelo postulan una relación entre los defectos físicos, el mal funcionamiento, enfermedades y la conducta que exhibe el individuo.

Las deficiencias biofísicas pueden clasificarse en cuatro grupos, National Foundation March of Dimes, 1975 (citado por Kaplan y Dranville, 1991):

Defectos estructurales: Una o más partes del cuerpo son defectuosas en tamaño o forma (espina bífida, pie infalángico, labio leporino).

Defectos funcionales: Una o más partes del cuerpo tienen un mal funcionamiento (ceguera, sordera).

Errores innatos del metabolismo: El cuerpo es incapaz de convertir ciertas sustancias químicas en otras necesarias para el funcionamiento normal del cuerpo (fenilcetonuria) [FCU],).

Enfermedades de la sangre: La sangre es incapaz de realizar sus funciones normales (anemia de células falciformes, hemofilia).

Estos defectos orgánicos pueden ser una consecuencia de la herencia o del ambiente (trauma). El ambiente puede afectar antes, durante o después del nacimiento, pero con intervenciones médicas preventivas y de curación pueden mitigar o modificar las consecuencias de los defectos biofísicos.

Modelo Conductual

El modificador de conducta se ocupa principalmente de conductas inapropiadas o inaceptables que exhibe un individuo y de la intervención que puede diseñarse y llevarse a cabo para cambiar esta conducta observable.

El objetivo básico del modificador de conducta, es la identificación de conductas inadaptadas que interfieren con el aprendizaje, y ayudar al niño a que desarrolle un comportamiento más adaptativo.

Los procedimientos para aplicar la modificación de conducta en el ambiente educativo requieren que el maestro: (1) Observe y distinga la conducta a modificar, (2) Selección de reforzadores presentes en un tiempo apropiado, (3) Diseñe e imponga, con consistencia, una técnica de intervención basada en los

principios del reforzamiento y (4) Revise y evalúe la efectividad de la intervención.

En ocasiones el maestro puede pensar que él está castigando la conducta inadecuada del estudiante, sin embargo, no se percata de que está prestando atención a dicha conducta, por consiguiente el alumno seguirá presentando esta misma conducta para obtener atención del maestro. En vez de castigar la conducta inadecuada, el maestro está reforzándola positivamente. Según el modelo conductual, una intervención adecuada requiere de que el maestro ignore la conducta inadecuada y que refuerce positivamente la conducta apropiada.

La Teoría del Aprendizaje Social.

Una de las formas más comunes de aprendizaje humano se logra mediante los procesos de observación e imitación. Todos los padres y maestros pueden identificar una variedad de conductas aceptables e inaceptables exhibidas por sus hijos o alumnos que son imitación de conductas personales aceptables e inaceptables.

Como forma de intervención se propone el modelamiento. Según Bandura 1969, Bandura y Walters 1963, Clarizio y Yelon 1967, (citados por Walker y Shea, 1987), la exposición a un modelo tiene tres efectos:

El modelamiento o aprendizaje observacional tiene los siguientes efectos: Los niños pueden adquirir una conducta ajena a su repertorio de conductas. En

este caso el modelo tiene una conducta que el niño imita en forma prácticamente idéntica.

Efectos inhibidores y desinhibidores: El modelamiento no se limita exclusivamente al aprendizaje de nuevas conductas. Este incluye la imitación de un modelo a fin de desinhibir o inhibir una conducta. Por ejemplo, el niño puede observar e imitar a un compañero a quien se le refuerza positivamente por exhibir una conducta. O por ejemplo, el niño puede observar y no imitar a un compañero a quien se le castiga o ignora cuando exhibe una conducta. En estos casos se puede decir que el niño está experimentando la conducta y sus consecuencias en forma vicaria.

Efecto de producir o facilitar una respuesta. En este caso la conducta modelo se utiliza para facilitar en el niño la ocurrencia de una conducta ya aprendida pero en estado latente. Por ejemplo, el niño sabe que se debe decir "gracias" cuando a la hora del refrigerio se le da una galleta. Sin embargo, este niño no da las "gracias" en forma sistemática. La respuesta adecuada se facilitaría si todos los niños que reciben su galleta antes que él dijeran "gracias".

Modelo Ambiental

La diferencia entre el modelo ambiental y el modelo conductual, radica en que en el ambiental lo que se modifica es el entorno y en el conductual se modifican las contingencias de reforzamiento

Las intervenciones ambientales concentran su atención en diferentes grados en el ambiente del niño como escenario del problema de conducta. Dentro de las intervenciones ambientales están las que Wagner 1972, (citado en Walker y Shea, 1987), menciona:

Intervenciones centradas en el niño.

Intervenciones centradas en el ambiente familiar y escolar.

Intervenciones centradas en el intercambio del niño y el ambiente.

Al respecto, Hymán, Flannagan y Smith 1982, (citados por Center for Mental Health in Schools of UCLA 1999), categorizan también modelos para las prácticas en el manejo conductual:

Modelos Psicodinámicos

Modelos Conductuales

Modelos Sociológicos

Modelos Ambientales o ecológicos

Modelos Humanistas

Parks, A. L. (1986), define a los modelos de intervención psicodinámico, conductual y humanista.

El modelo psicodinámico sostiene que la conducta es alimentada por necesidades inconcientes. La conducta anormal es el resultado de un desarrollo inadecuado en uno o mas estados.

La expresión de sentimientos para tratar problemas conductuales es hecho a través de crear una atmósfera de confianza y permisividad.

El modelo humanista busca un entendimiento total de la persona. Este usa procedimientos para trabajar con problemas en niños y ayuda al estudiante a reflexionar sobre su propia conducta. Como consecuencia, el estudiante comienza a desarrollar insight y es capaz de modificar su conducta siendo mas aceptable y teniendo una auto-satisfacción.

Los terapeutas humanistas recomiendan desarrollar una atmósfera junto con ambientes escolares que comuniquen confianza, aceptación y empatía hacia los estudiantes.

El modelo conductual requiere de una aplicación sistemática de principios bien definidos igual que el reforzamiento, extinción y castigo. En general, los procedimientos que se usan en las escuelas incluyen varios tipos de sistemas de reforzamiento sistemático (por ejemplo economía de fichas y contratos).

Actualmente, el desacuerdo que existe es acerca de cuales son las causas importantes que originaron esa conducta. Por un lado los conductistas aceptan el "aquí y ahora" como causas observables, mientras que los terapeutas psicodinámicos y humanistas aceptan los estados ocultos y eventos pasados como causas importantes.

Para ejemplificar las prácticas derivadas de estos modelos se describirán algunas técnicas para el manejo de los problemas de conducta en el aula.

Técnicas cognoscitivo-conductual para intervenir ante problemas de conducta

Algunos estudiantes requieren de tratamiento individualizado especial, por lo que implica que el profesor utilice técnicas de modificación de la conducta.

Good y Brophy (1995) citan que las técnicas de modificación son útiles para tratar problemas rutinarios como la falta de atención persistente, la ensoñación o el jugar en lugar de trabajar, gritar las respuestas o comentarios indeseados, tratar de llamar la atención haciendo gestos o ruidos, mostrar objetos personales, cambiar de asientos o circular por el salón sin permiso.

A continuación se mencionarán las técnicas para establecer y mantener la conducta deseada así como para detener la indeseable.

Modelamiento

El modelamiento es una forma de aprendizaje en la que los individuos imitan la conducta de otros después de observarlos.

La definición de modelamiento incluye conducta no verbal, verbalizaciones hechas al adoptarla, e instrucciones y explicaciones dadas antes, durante o después de la conducta.

Los profesores que llevan buenas relaciones personales con sus alumnos y se vuelven los tipos de individuos que ellos respetan y desean imitar son más aptos para hacer modelos que los que no se involucran con los alumnos.

Autoinstrucciones verbalizadas

Las habilidades de autocontrol se enseñan mediante procedimientos a los que Meichenbaum 1977, (citado por Good y Brophy, 1995), llamó modificación de la conducta cognoscitiva: es un enfoque para cambiar la conducta, modificando el discurso interno, autodirectivo y autorregulador del individuo. Esta técnica combina el modelamiento con autoinstrucciones verbalizadas. En lugar de sólo decir a los estudiantes qué hacer, el modelo (profesor) muestra el proceso, con movimientos físicos, verbalización de los pensamientos y otras autopláticas (autoinstrucciones, autosupervisión, autorreforzamiento,).

Este enfoque se ha usado para enseñar a estudiantes impulsivos a enfocar las tareas de manera más efectiva, también para ayudar a los aislados sociales a aprender a iniciar actividades con sus compañeros, para aumentar la creatividad de los alumnos en la solución de problemas, para ayudar a los estudiantes agresivos a aprender a controlar su enojo y responder con más efectividad ante la frustración, y para ayudar a los alumnos frustrados y fracasados a afrontar el fracaso y responder ante los errores esforzándose a solucionar los problemas en lugar de con retraimiento o resignación.

Empleo de Indicios o Recordatorios

Krumboltz y Krumboltz 1972, (citados por Good y Brophy, 1995), mencionan que los indicios sirven cuando los estudiantes tienen dificultad para recordar la ejecución de ciertas conductas, entonces los profesores pueden proporcionar una instrucción o recordatorios breves para guiar la atención y conducta de los alumnos. Los indicios deben ocurrir antes de que ocurra la acción.

McLaughlin 1976, (citado por Good y Brophy, 1995), menciona que la modificación de la conducta cognoscitiva combina los indicios con:

- Autoevaluación: El estudiante evalúa su propio desempeño en relación con un objetivo.
- Autorregistro: El alumno lleva registros de sus propias conductas relevantes.
- Autodeterminación de reforzamiento: El estudiante establece contingencias propias entre sus conductas y el tipo o cantidad de reforzamiento.
- Autoadministración de reforzamiento: El alumno se refuerza a sí mismo por ejecutar las conductas contratadas.

Reforzamiento

El reforzamiento es el mecanismo primario para el establecimiento y mantenimiento de la conducta.

Un reforzador es un acontecimiento o estímulo que incrementa o mantiene la frecuencia de la conducta cuando se hace contingente sobre las ejecuciones de esa conducta.

Reforzamiento positivo o recompensa

Los reforzadores pueden ser positivos o negativos. Los positivos incluyen:

- Recompensas materiales: alimento, dinero, premios o fichas que se pueden intercambiar por algo deseado.
- Recompensas sociales: elogios, calificaciones, honores, símbolos de posición, atención del profesor o los compañeros.
- Recompensas de actividad: oportunidades para elegir y participar en actividades deseadas, usar equipo especial o participar en juegos.

Elogio

El elogio es una manera de motivar a un estudiante para que trabaje con esmero. Sin embargo, no todos los estudiantes lo encuentran reforzante, e incluso para algunos es embarazoso o incómodo.

El elogio puede reforzar a menos que: 1) sea sincero, 2) se adopte en forma e intensidad a los logros específicos en cuestión, 3) se relacionen con las preferencias de los individuos (algunos estudiantes se avergüenzan cuando el elogio es en público, pero les agrada cuando es en privado) y 4) sean descriptivos en forma específica de lo que hizo el estudiante que es digno de elogio Brophy 1981; O'Leary y O'Leary 1977, (citados por Good y Brophy, 1995).

La manera más común de reforzamiento mal guiado es el elogiar a alumnos inhibidos que dudan en contribuir con la discusión. No es sensato elogiarlos con comentarios como: ¡lo ves, puedes trabajar muy bien cuando quieres!, es necesario, que la experiencia les resulte recompensante (p.ej. sonriendo y mostrando interés en su contribución).

El elogio y el aliento, son reforzantes para alumnos introvertidos, inhibidos, con baja autoestima y acostumbrados a fracasar. Los estudiantes seguros de sí mismos y acostumbrados al éxito no responden a estos intentos de reforzamiento.

Las recompensas simbólicas como las estrellas y las caras sonrientes pueden ser efectivas; pero si no lo son, los profesores deben buscar otras alternativas como la oportunidad de salir primero al recreo, realización de tareas agradables o cualquier cosa que los alumnos consideren importantes.

Reforzamiento Negativo

El reforzamiento negativo es reforzar la conducta por la eliminación de un estímulo negativo o desfavorable. La terminación desagradable (p.ej. avergonzar a un estudiante que grita una respuesta en clase sin que se le haya dado la palabra) sirve para reforzar la respuesta deseada (p.ej. que el alumno no espere a que el profesor le pregunte).

El reforzamiento negativo no es castigo debido a que tiende a incrementar la probabilidad de la conducta deseada, mientras que el castigo la disminuye.

Moldeamiento de la conducta por aproximaciones sucesivas.

Cuando los estudiantes tienen malos hábitos que están inculcados de forma profunda, puede pasar algún tiempo antes de que ocurra la conducta deseada. Sin embargo se puede usar el reforzamiento para moldear la conducta si se analizan las tareas totales que enfrentan los estudiantes y se dividen en subobjetivos que se pueden organizar de manera secuencial en orden de dificultad. Los alumnos entonces pueden alcanzar el éxito y ser reforzados de manera regular conforme se aproximan a los objetivos últimos p.ej. un estudiante que molesta seguido a sus compañeros cuando se supone debe estar trabajando, podría ser reforzado durante 5 minutos que él no moleste a sus compañeros. Conforme se logra el

éxito, se pueden incrementar los intervalos de manera gradual hasta que cubra el periodo completo.

Contratos de contingencia

Son acuerdos de trabajo que especifican por escrito que al completar ciertas tareas, o ejecutarlas a un determinado nivel de destreza, se dará una recompensa específica. Después de que se explica el método y se buscan alternativas, tanto el profesor como el estudiante elaboran en forma conjunta un contrato que especifica en términos precisos la conducta que se espera muestre el alumno y las recompensas contingentes que obtendrá una vez que cumpla el contrato. La ventaja de los contratos es que cuando se requiere que sean los estudiantes quienes redacten los contratos, hacen compromisos a nivel personal que son reales para ellos, así ven la relación entre la conducta y sus consecuencias.

Economía de fichas

Consiste en reforzar a los estudiantes proporcionándoles fichas (dadas después del desempeño exitoso) que después se pueden intercambiar por algún reforzamiento deseado por ellos (p.ej. juguetes, tiempo libre). Los alumnos ganan puntos (que se pagan en forma de fichas, perforaciones en una tarjeta, marcas o

algún otro símbolo puesto en alguna libreta) y luego se le permite gastar estos puntos en reforzadores que seleccionan del menú.

Las técnicas para enfrentar la mala conducta en el salón de clases son las siguientes:

Saciedad

Esta estrategia elimina ciertas malas conductas ignorándolas de manera sistemática; las deja seguir su curso permitiendo que los estudiantes repitan las conductas hasta que se presente la fatiga y el aburrimiento.

Extinción

Para extinguir de manera efectiva se cambian las condiciones de reforzamiento que mantienen la conducta, de modo que su ejecución ya no conduzca al reforzamiento esperado.

La técnica de no reforzamiento en el salón de clases es que tanto el profesor como los compañeros ignoren la conducta motivada por el deseo de llamar la atención. Sin embargo, hay malas conductas que son demasiado perturbadoras como para ser ignoradas ya que los estudiantes pueden pensar que cualquier cosa que no se desapruere de manera explícita es aceptable.

Tanner 1978, (citado por Good y Brophy, 1995), sugirió cuatro criterios para determinar cuándo es apropiado ignorar: cuando el problema es momentáneo, cuando no es grave ni peligroso, cuando llamar la atención sobre él perturbaría a la clase y cuando el estudiante implicado por lo general se comporta bien.

A continuación hablaremos de algunas técnicas que los profesores pueden usar en el salón de clases que sugiere la psicoterapia.

Castigo

El castigo suprime la conducta indeseable haciendo contingentes consecuencias aversivas a dicha conducta.

Existen formas de castigo que casi nunca funcionan, como por ejemplo; la suspensión de la escuela elimina a los estudiantes que presentan problemas de conducta en la clase, pero muchos de ellos se alegran por el tiempo fuera de la escuela.

También al asignar trabajo escolar como castigo, implica que el trabajo sólo es de relleno.

El castigo físico también es inefectivo ya que es un ataque directo al estudiante y como tal crea resentimiento.

Tampoco se recomienda el castigo de grupo en el que se arreglan las contingencias de modo que se castiga a una clase o grupo completo como consecuencia de la mala conducta de un individuo.

Intervenciones de tratamiento de la conducta: Intervención ambiental, Intervención humanística e Intervención psicodinámica.

Shea (1986), define a las intervenciones como a todas aquellas acciones a las que se dedican los educadores para aumentar la probabilidad de que los niños individualmente y en grupos, puedan desarrollar conductas efectivas que sean personalmente autorrealizadas productivas y socialmente aceptables.

A continuación se sugieren intervenciones de tratamiento de la conducta que pueden ser instrumentadas directamente por el docente con la apropiada capacitación y experiencia.

Intervenciones ambientales

Las intervenciones ambientales se enfocan principalmente en el ambiente del niño con problemas de conducta, estas se dividen en intervenciones centradas en el niño, en el ambiente y en el niño-ambiente.

Intervenciones centradas en el niño: su objetivo es cambiarlo para que pueda adaptarse a lo que le rodea.

Intervenciones centradas en el ambiente: se propone cambiar el entorno del niño por ejemplo capacitando a los interesados en la crianza del niño y en la vida familiar, Vogel y Bell 1960, (citados por Shea, 1986), así como también modificar el ambiente escolar aumentando las probabilidades de éxito y aceptación del niño, Newman 1967, (citado por Shea, 1986).

Intervenciones centradas en el niño-ambiente: está destinado a la intervención del niño y también de su ambiente p.ej. conseguir una modificación en la relación recíproca entre el niño y su entorno, Rhodes 1967, (citado por Shea, 1986).

Ambiente de la clase : el ambiente de la clase debe p.ej. provocar un ambiente confortable en el cual el niño se siente libre para desempeñarse, debe estar organizada para facilitar las lecciones o actividades con el mínimo de movimiento físico de muebles y personas, debe existir una comunicación maestro-alumno, etc., de tal forma que ayude a la instrumentación de las intervenciones de tratamiento de la conducta, (Shea 1986).

Intervenciones psicodinámicas

Las intervenciones psicodinámicas para niños con problemas de conducta que menciona Shea (1986) son las técnicas de asesoramiento y las artes expresivas.

Las técnicas de asesoramiento o consultoría incluyen:

- Entrevistas De Espacio Vital

Morse, 1971 (citado por Good y Brophy 1995), describió el objetivo de una entrevista de espacio vital como fomentar la adaptación y obtener un grado de obediencia conductual proporcionando alivio del espacio vital (mejorando las condiciones de vida del estudiante, en especial en el salón de clases). En esta entrevista los profesores hablan con los estudiantes en privado, tratando de obtener sus percepciones y acontecimientos que condujeron al incidente.

Conforme procede la entrevista, el profesor busca obtener una descripción precisa y detallada de lo que sucedió y un indicio del significado del acontecimiento para el estudiante. El profesor intenta comunicar aceptación de los sentimientos que trasmite el estudiante sin aceptar necesariamente las acciones del estudiante.

Una vez que es lograda esta conducta la discusión puede moverse hacia decidir que debe hacerse.

Para esta técnica Brenner, 1969 (citado por Shea, 1986), sugiere sobre la conducta del entrevistador lo siguiente:

1. Ser cortés con el niño. Si no se tiene control de las propias emociones no comenzar la entrevista.

2. Sentarse o arrodillarse de modo tal que se mantenga el contacto visual con el niño.
3. Cuando no se está seguro de la historia del incidente, investigarla.
4. Hacer preguntas apropiadas para obtener un conocimiento suficiente del incidente.
5. Escuchar al niño y tratar de comprender su percepción del incidente.
6. Alentar al niño para hacer preguntas y contestarlas apropiadamente.
7. Cuando el niño sufre de aparente vergüenza y/o culpabilidad como resultado de su conducta, tratar de reducir y minimizar estos sentimientos.
8. Facilitar los esfuerzos del niño por comunicar lo que desea decir.
9. Desarrollar un plan de acción mutuamente aceptable para su puesta práctica inmediata.

Glasser 1965, (citado por Shea, 1986), menciona que las guías para mantener la entrevista son:

1. Demostrar al niño que uno es su amigo, que se preocupa por él y que se interesa por su bienestar.
2. Aceptar los sentimientos expresados por el niño. Preguntar "qué", "cómo" y "quién", pero limitar las preguntas de "por qué".
3. No sermonear, moralizar ni formular juicios de valor sobre la conducta del niño.

4. Ayudar al niño a trazar un plan práctico para aumentar su conducta responsable.
5. Estimular al niño para que lleve a cabo el plan convenido.
6. No aceptar excusas del niño por su conducta irresponsable.
7. No castigar al niño por su conducta irresponsable.
8. Proveer al niño del respaldo y de la seguridad emocionales que necesita durante todo el proceso .

- Glasser: Terapia de la Realidad

Glasser 1977, (citado por Good y Brophy, 1995), sugiere que tanto profesores como estudiantes establezcan reglas durante las reuniones de salón de clases además de tener reuniones adicionales para adaptar esas reglas y desarrollar otras que se apliquen a situaciones novedosas.

Los profesores no deben de adoptar el papel de figuras de autoridad, deben establecer límites sólo con respecto a lo que es posible dentro de las reglas de la escuela. Las decisiones deben tomarse por votación en vez de por negación.

Este programa es eficaz puesto que reduce los envíos a la dirección, peleas y suspensiones.

- Técnica de entrevista psicoeducacional.

Los objetivos de esta técnica son los siguientes: 1) identificar y aclarar la conducta inapropiada, 2) descubrir y analizar los antecedentes y consecuencias

de la conducta y 3) planear, instrumentar y evaluar un programa de cambio de conducta, Bersoff y Grieger 1971, (citados por Shea, 1986).

Bersoff y Grieger 1971, (citados por Shea, 1986), sugirieron que el individuo con problemas de conducta no ha aprendido las respuestas requeridas para desempeñarse correctamente en su ambiente. Mediante la entrevista es posible determinar en que medida la conducta del individuo es reforzada y mantenida por su ambiente, y hasta que punto puede ser posible cambiar la conducta por medio del manejo del ambiente. Los principales elementos del ambiente donde se exhibe la conducta inapropiada se analiza en la entrevista. Estos elementos son: 1) la conducta de individuo. 2) las variables ambientales que influyen en la conducta. 3) las actividades y expectativas del individuo, sus padres o su maestro.

- Análisis transaccional

James y Jonyeward 1971, (citados por Shea, 1986), definen el análisis transaccional como la presunción de que cualquier individuo puede aprender a tener confianza en si mismo, a pensar en si mismo, a tomar desiciones por si mismo y expresar sus sentimientos personales. El análisis transaccional ayuda al individuo a tomar conciencia de los estados de su ego, sus manifestaciones y su posición en la vida y para permitirle ejercer control sobre las mismas. Para esto se lleva a cabo un proceso en donde existe un intercambio entre el individuo y las

demás personas de su ambiente y de ahí se derivan actividades para su uso en niños. Enseguida Shea (1986), menciona algunas de estas actividades:

- Artes expresivas o creativas

Las artes expresivas son actividades que estimulan y permiten a los niños con problemas de conducta expresar sus sentimientos y emociones en actividades creativas con un mínimo de restricciones. Dentro de las artes expresivas que el profesor puede utilizar están las siguientes:

- Movimiento creativo y danza

El movimiento creativo y la danza pueden ayudar al niño con problemas de conducta a expresar sus sentimientos y emociones de un modo aceptable. Esto puede lograrse, por ejemplo, imitando a la naturaleza o a los animales o expresando sentimientos ajenos o personales.

- Música

La música se aplica como intervención terapéutica para niños con problemas de conducta de varias maneras diferentes:

1. Los niños gustan oír discos mientras descansan o realizan actividades tranquilas.
2. La música es un buen medio para reducir los niveles de excitación después de actividades muy interesantes y agotadoras.
3. Los jóvenes gustan hacer música por sí mismos.

- La palabra escrita

Los niños pueden expresar sus sentimientos y emociones con la comunicación escrita. Las formas escritas pueden ser de poesía, cuentos ensayos, artículos, libros, diarios íntimos, argumentos de dibujos animados, etc.

- La palabra hablada

Los niños exteriorizan y comienzan a afrontar sus sentimientos y emociones por medio de las comunicaciones verbales, que pueden tomar la forma de sesiones grupales de narración de cuentos, o de conversaciones y discusiones informales.

- Artes bidimensionales

Todas las producciones bidimensionales desde los garabatos del niño menor hasta los dibujos y pinturas realistas del adulto joven, pueden percibirse como expresión del propio ser. Sus producciones pueden incluir pintura con los dedos, dibujos a lápiz, acuarelas, óleos, etc.

Los docentes deben recordar que sus percepciones personales de la forma y contenido de la producción artística del niño son secundarias. El elemento importante es lo que el niño percibe, siente y exterioriza.

Intervenciones humanistas

- Gordon: Entrenamiento De La Efectividad Del Profesor

Para este programa se aconseja a los profesores ser abiertos y atentos hacia sus estudiantes pero también mantener su individualidad o separación. La solución de problemas comienza con la identificación de la pertenencia del problema. Los problemas que pertenecen al estudiante incluyen ansiedad, inhibición y un autoconcepto deficiente. Para estos problemas, Gordon 1974, (citado por Good y Brophy 1995), recomendó atención pasiva (mostrar que se oye y entiende lo que los estudiantes dicen), aperturas de puerta (invitaciones para que los estudiantes hablen), y en especial, atención activa que incluye proporcionar retroalimentación a los estudiantes.

Los problemas que pertenecen al profesor ocurren cuando los estudiantes se comportan en formas que frustran o enojan a los profesores. Cuando el profesor posee el problema, él hace la comunicación, enviando mensajes a los estudiantes y tratando de influirlos para que cambien.

- *Selman y Schultz: Terapia en Pares*

Selman y Schultz 1990, (citados por Good y Brophy, 1995), argumentaron que los estudiantes de diferentes edades tienen diferentes niveles de capacidad para entender y enfrentar las interacciones interpersonales (por ejemplo el conflicto). Terapia de pares es el intercambio frente a frente entre estudiantes que les permiten discutir sus problemas, como un formato para incrementar el desarrollo del reforzamiento interpersonal, así 2 estudiantes se reúnen una o dos

veces a la semana durante una hora con un terapeuta que facilita su interacción social y les proporciona una perspectiva externa.

- Señales De Aviso

La siguiente técnica está basada en el trabajo de Long y Newman 1965, (citados por Parks, A. L. 1986):

Las señales pueden ser utilizadas discretamente para que un estudiante deje de realizar la conducta problema. Algunas de esas técnicas son no verbales, así no colocan al estudiante en una posición embarazosa enfrente del resto de la clase, por ejemplo, el contacto ocular, a veces es suficiente para darle a entender a un niño insatisfacción con su comportamiento. El maestro puede entrevistarse con el estudiante, a fin de determinar la señal que el profesor va a utilizar para indicar la mala conducta, de esta manera el niño deja de presentar esta conducta. Otros ejemplos de señales que pueden ser utilizados son:

- a) Aclarar la voz
- b) Chasquear los dedos
- c) Colocar una señal de advertencia en el tablero, en el escritorio del maestro o en el pupitre del estudiante
- d) Usar ademanes con la mano

Esta técnica puede ser más efectiva si se sienta al alumno cerca del escritorio del profesor, así el profesor proporciona menos señales llamativas

La vinculación entre la escuela y el hogar para atender los problemas de conducta

The Center for Effective Collaboration and Practice 1998, menciona que los estudiantes con problemas conductuales requieren de una comunicación cerrada entre la escuela y el hogar. Para modificar la conducta, la escuela y el hogar necesitan ser reestructuradas para proporcionar experiencias positivas al estudiante.

Entre las sugerencias para trabajar con los padres están las siguientes:

1. Hacer contacto con los padres lo más pronto posible, para comunicarles la necesidad de ayudar al niño y poder llegar a un acuerdo entre el hogar y la escuela.
2. Dar a los padres consejos sobre cosas que pueden hacer para ayudar a su hijo. Algunas son atención positiva, descanso, una dieta balanceada y un cuidado higiénico.
3. Establecer un sistema de comunicación hogar-escuela para conocer el avance del niño, por ejemplo, llamar semanalmente, tarjetas de reporte conductual, o visitas a la escuela que pueden ser de gran ayuda.

4. Ayudar a los padres a desarrollar un contrato con el estudiante en casa. Cuando la escuela y el hogar están atendiendo un comportamiento similar es más probable que ocurra una generalización.
5. Estimular a los padres para que conozcan a otras familias con experiencias similares. Los grupos de padres proporcionan apoyo y ofrecen alternativas.

García y Flores 1998, sugieren algunas alternativas para lograr un vínculo entre la escuela y el hogar:

1. Necesidad de colaboración y la adopción de medidas efectivas para la promoción del aprendizaje.
2. Adecuar los contenidos informativos y el lenguaje empleados en los programas de vinculación entre la escuela y el hogar a las condiciones socio-culturales y a los valores de los padres.
3. Ajustar los programas de vinculación a las posibilidades reales de participación de los padres, procurando adaptarse a su horario laboral y carga de trabajo.
4. Dar a conocer a los maestros experiencias que muestren cómo la participación de los padres puede favorecer el logro escolar.
5. Tomar en cuenta la situación de cada aula para desarrollar la vinculación escuela-hogar.

6. Hacer saber a los padres acerca de los programas de estudio, características del desarrollo infantil, etc. Por medio de diferentes actividades (por ejemplo: reuniones, boletines).
7. Reuniones entre padres y maestros para encontrar una solución conjunta a los problemas que presentan los niños.
8. Involucrar a los padres en actividades dentro del salón para conocer los avances de los niños y la forma en que ellos trabajan, y de esta manera puedan trabajar en casa.
9. Capacitar a los padres para apoyar a sus hijos en las tareas intraescolares.

De la anterior revisión podemos concluir lo siguiente: La desobediencia, la hiperactividad, la incapacidad para completar tareas, la agresividad física y verbal, la inestabilidad emocional, son algunos de los problemas conductuales que los profesores detectan dentro del aula escolar, se pueden deber a factores dentro de la misma institución en donde la falta de congruencia entre los programas académicos, los métodos pedagógicos de evaluación y la corrección de conducta empleados por el docente, que suelen no ser los adecuados: o el propio profesor, el cual no proporciona instrucciones y normas claras para el alumno y por lo tanto pueden provocar desajustes conductuales.

Para prevenir o remediar los problemas de conducta es importante que el profesor tenga la habilidad para observar el comportamiento de sus alumnos, tanto grupal como individual en las diferentes actividades y escenarios, para así identificar que factor o factores ocasionan dicha conducta y si este comportamiento es real. Esto implica considerar ¿Qué es para el profesor un problema conductual? y ¿Qué conductas son las que él considera como inapropiadas? ya que algunas conductas son consideradas por algunos profesores como problema y para otros no.

Una vez que el profesor ha identificado la conducta problema, puede establecer técnicas y estrategias que todo el personal escolar lleve a cabo con el fin de que actúen en un común acuerdo para obtener resultados positivos, aquí son de gran apoyo los modelos psicoeducacional, biofísico, conductual y ambiental junto con sus intervenciones.

Por otra parte existen estrategias en las que el profesor puede recurrir para un manejo efectivo dentro del salón de clases, por mencionar algunas de ellas está el establecimiento de reglas y límites, mantener el involucramiento en el trabajo, tener actividades extras y el apoyo de un compañero. Además de la existencia de técnicas con el fin de evitar la falta de motivación, la distracción y el aburrimiento del alumno, por ejemplo: el profesor debe preparar su clase con

anticipación, supervisar de manera continua lo que sucede en el salón y entrenar a los alumnos para que sigan rutinas diarias.

Algunos alumnos requieren de tratamiento individualizado, para lo cual se pueden utilizar las técnicas de modelamiento, autoinstrucciones verbalizadas, indicios, reforzamiento, moldeamiento de la conducta por aproximaciones sucesivas, contratos de contingencia y economía de fichas.

También se mencionaron las intervenciones psicodinámicas, que se utilizan cuando las técnicas para modificar la conducta no provocaron cambio alguno en el comportamiento del alumno. Estas intervenciones son manejadas individualmente o en grupos, como por ejemplo, las entrevistas de espacio vital, terapia de la realidad, señales de aviso, etc.

Cabe enfatizar la importancia en cuanto a capacitar a los profesores por profesionales en la materia, y que exista también un acuerdo con los padres de los niños con problemas conductuales en cuanto a estrategias que pueden llevarse a cabo en casa.

Por otra parte, es importante que el profesor no solo se interese por cubrir los objetivos de las materias, si no además debe involucrarse en modificar el mal comportamiento de sus alumnos y buscar ciertos programas que lo apoyen a mejorar el ambiente de trabajo.

Propuestas escolares para el apoyo a maestros con estudiantes que presentan problemas de conducta

Debido a la presencia de la indisciplina que manifiestan los niños dentro del salón de clases se han estado desarrollando y aplicando programas con el fin de apoyar al maestro en la solución del mal comportamiento.

Alcázar (2000), propone atender a los problemas de conducta en función del tipo de problema del que se trate:

La indisciplina individual esporádica: resulta de indisposiciones momentáneas o de circunstancias que se manifiestan por actos de irritación, agresividad, gritos y riñas etc.

En estos casos lo recomendable es no interrumpir la clase. Para solucionar el problema quizá bastará una mirada más severa y directa, una pausa más significativa, un tono de voz más alto, etc.

En los casos de reincidencia, una breve advertencia del profesor hecha serenamente, suele ser suficiente y pedir al alumno o alumnos implicados una explicación personal al final de la clase.

La indisciplina habitual: es casi siempre indicio de anomalías orgánicas o de un desequilibrio del alumno de mal comportamiento, de etiología psicológica, intelectual, familiar o social.

Alcázar (2000), menciona que el mal comportamiento es con frecuencia consecuencia de condiciones desfavorables del mismo ambiente escolar que están actuando sobre los alumnos, por ejemplo, locales y mobiliario no apropiados, falta de unidad de criterio de sus profesores etc. sobre los que debe centrarse la atención para eliminarlos o atenuarlos, antes de recurrir a sanciones o medidas drásticas, esto conlleva a las siguientes propuestas que pueden ser de gran utilidad para un manejo conductual mas eficiente, en las que se hace hincapié en que, tanto el maestro como el alumno participan de manera activa en la solución del problema conductual.

Una de las propuestas es promover una disciplina en el salón de clases y seguir las normas básicas de convivencia que pueden crear un ambiente positivo.

Para que esas normas sean eficaces, es necesario:

- a) que sean pocas y coherentes con el proyecto educativo
- b) que estén formuladas y justificadas con claridad y sencillez
- c) que sean conocidas y aceptadas por padres, profesores y alumnos
- d) que se exija su cumplimiento.

Los alumnos con problemas necesitan atenderse de manera particular, es necesario que los profesores establezcan un sistema de estímulos (reconocimientos y correcciones) para favorecer el desarrollo de la responsabilidad. Por lo tanto, más que sancionar o recompensar, las normas de

convivencia pretenden estimular las disposiciones positivas y corregir las tendencias que no favorezcan la convivencia ordenada.

Duke y colaboradores 1989, (citados por Cotton ,1999), identifican componentes para una disciplina preventiva las cuales son:

1. Compromiso por parte de todo el personal para establecer y mantener un comportamiento adecuado del estudiante.
2. Establecimiento y comunicación de expectativas para el comportamiento apropiado del estudiante.
3. Las reglas, sanciones y los procedimientos son desarrollados con intervención de los estudiantes. Se debe especificar claramente a cada estudiante. La participación del estudiante en el desarrollo y revisión de programas disciplinarios crea un sentido de propiedad y pertenencia, por lo tanto asegura que todos los estudiantes y el personal entienda que es y que no es aceptable. Al respecto Good y Brophy (1995), señalan que estas reglas deben ser flexibles y abiertas al cambio, debido a que muchas conductas son apropiadas en algunas circunstancias pero no en otras , por ejemplo, los profesores pueden permitir a sus estudiantes que platicuen en voz baja cuando hayan terminado sus trabajos. Si suben de volumen, simplemente se les puede pedir que bajen la voz sin necesidad de demandar un silencio total.

4. Crear un ambiente social cálido caracterizado por un interés por los estudiantes como individuos. Los maestros y administradores se interesan por las metas personales las realizaciones y problemas de los estudiantes, así como también les dan apoyo en sus actividades académicas y extracurriculares.
5. En cuanto al director, este tiende a ser visto en los corredores y en los salones de clase platicando informalmente con los maestros y los estudiantes, también dirigiéndose hacia ellos expresando interés en sus actividades.
6. El director ofrece apoyo a los maestros para el manejo de problemas disciplinarios.
7. Mantener una comunicación con los padres en cuanto a ser informados de las metas y actividades realizadas en la escuela.

Como parte de un proyecto de prevención fundado en la OSEP (Office of Special Education Programs), Bob Algozzine y Richard White, (citados por Fitzsimmons, M. K. 1999), están estudiando un enfoque para el manejo conductual llamado Disciplina Unificada.

Son 4 objetivos los esfuerzos por implementar este sistema:

- Actitudes unificadas: son maestros y el personal de la escuela que creen que la instrucción puede mejorar la conducta, que la instrucción conductual es parte

de la enseñanza, si se personalizan las malas conductas hacen que las materias empeoren y el equilibrio emocional está sujeto a métodos disciplinarios que al trabajo.

- Expectativas unificadas: las expectativas consistentes y adecuadas para la instrucción conductual son la clave para planes disciplinarios exitosos.
- Consecuencias unificadas: usando una voz suave pero firme, los maestros detienen la conducta, las reglas violadas y la consecuencia unificada.
- Roles unificados que haya responsabilidades claves descritas por todo el personal de la escuela.

Alcázar (2000) menciona que además de crear un buen clima, es necesario que el profesor tenga éxito en el gobierno de la clase, esto se logra cuando conoce bien su materia y se esfuerza por actualizar sus conocimientos, también necesita dominar los recursos didácticos para transmitir claramente sus enseñanzas. Preparar sus clases con el fin de presentar su asignatura en función de objetivos valiosos y actividades interesantes, con técnicas adecuadas, capaces de atraer la atención de los estudiantes y evitar el aburrimiento que suele ser el origen de malos comportamientos. Es importante que no improvise ya que suelen ser muy negativas para una tarea con tanta responsabilidad.

Además, también el orden y buen manejo de la clase exigen puntualidad en su comienzo y final; que todo y todos estén en su sitio, por ejemplo, los libros y

cuadernos preparados, los alumnos bien sentados, etc., y unas reglas de convivencia que normalizan la participación de los alumnos: como y cuando pueden levantarse, como y cuando deben estar en silencio, trabajando y estudiando.

La principal norma de conducta del profesor en tratar con respeto a los alumnos, esto significa que no los ridiculizará frente a sus compañeros, ni se impacientará con sus equivocaciones, ni conceda privilegios, ni que utilice el castigo como recurso para estimular los aprendizajes y reconducir la clase.

Al respecto, Cotton y Savard 1982, (citados por Alcázar, 2000), mencionan que debe tenerse presente las siguientes consideraciones cuando se aplican los castigos:

- a) Tener como fin la formación del alumno y de sus compañeros
- b) Han de ser proporcionadas a la gravedad de la falta y guardar relación con su naturaleza
- c) Nunca se debe corregir cuando la irritación del momento suprime la severidad de juicio: es mejor dejarlo para mas tarde.
- d) Son mas eficaces las correcciones en privado que las que se hacen en público
- e) Los estímulos positivos (por ejemplo una palmada de ánimo cuando se desfallece, una muestra de confianza en sus posibilidades o una

recomendación sería cuando no se rectifica) son mas eficaces que los negativos.

- f) Han de ser suministrados con prudencia
- g) Antes de imponer una sanción es conveniente el diálogo y la reflexión entre el alumno que se comportó mal y el profesor que ha de imponerla
- h) Al sancionar el profesor no debe de actuar como juez
- i) Los propios compañeros pueden constituir en ocasiones una eficaz ayuda para rectificar la conducta de ciertos alumnos
- j) Las expulsiones de clase son medidas poco afortunadas si no fuesen precedidas de un análisis detenido de las circunstancias que las promueve
- k) Las sanciones importantes competen a la dirección de la escuela. El profesor puede llamar la atención, privar de alguna actividad, exigir trabajos complementarios a la clase, etc, pero no tomar medidas que sobrepasen su zona de autonomía.

Good y Brophy (1995) señalan que los castigos más efectivos y que son leves como por ejemplo detener a los estudiantes unos cuantos minutos después de clase para platicar acerca de algún problema; o si el alumno destruyó la propiedad ajena, el castigo será ya sea limpiar los patios de la escuela o que reemplace o arregle lo que haya roto. El estudiante no solo debe cambiar la conducta, si no que debe restituir, arreglando o remplazando los objetos dañados.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

La habilidad de conducir con acierto a los alumnos se adquiere con la práctica y la experiencia, sin embargo, es necesario que el profesor, al situarse ante los estudiantes tenga en cuenta:

a) Integración efectiva de los alumnos en el grupo.

En el sistema educativo de la “Obra Bien Hecha”, se define la integración en el grupo como: “el proceso mediante el cual un sujeto se hace consciente de que forma parte de un grupo, lo acepta como tal y se ve así mismo como un elemento de la comunidad grupal”.

La forma más eficaz y práctica de integrar a los alumnos es procurar que participen activamente en la vida de la clase. Los alumnos deben opinar acerca de aportar soluciones a los problemas que se plantean, encargándose de sacar adelante alguna actividad y responsabilizándose de algún cargo: orden de mesas y armarios, horario, actividades extraescolares, audiovisuales, etc.

El profesor dispone así de tantos colaboradores en el gobierno de la clase como alumnos disfrutan de encargo.

La participación e integración de los alumnos en la clase es el Consejo de Curso, órgano formado por alumnos elegidos democráticamente, uno de ellos es el delegado o secretario y el profesor encargado del curso.

El Consejo de Curso es un buen punto de apoyo para conseguir los objetivos docentes y formativos de su asignatura y para lograr la aceptación y cumplimiento de las normas de convivencia.

Otro medio de participación que facilita la integración de los alumnos son las clases activas, pues en ellas los alumnos son los verdaderos protagonistas de su aprendizaje.

Cuando los alumnos toman parte en la elección de trabajos, en la exposición y experimentación de los fenómenos o se da oportunidad al coloquio o trabajos en equipo, se está en camino de una integración.

b) Consecución de un ambiente de trabajo ordenado.

El profesor debe saber establecer orden en la clase y que, actuando con serenidad y equilibrio sepa resolver las situaciones difíciles que se le presenten.

c) Reconducción de los comportamientos inadecuados.

Existen comportamientos que pueden perjudicar el normal desarrollo de la clase, por consiguiente el profesor deberá actuar con criterio, habilidad y firmeza para eliminar esas conductas irregulares.

Antes de adoptar una medida ante una conducta inadecuada, es necesario conocer las correcciones que ese alumno ha recibido con anterioridad y como reaccionó ante ellas el alumno, en el momento en el que se encuentra y los

motivos de su comportamiento; y tener en cuenta la repercusión que ha tenido entre sus compañeros. Ante esto se le deja al alumno decidir rectificar su conducta. Primero hay que invitarlo a la reflexión, es necesario que el alumno valore su actuación y las consecuencias y concluya que su actuación no fue aceptada.

Siempre que sea posible se han de imponer correcciones que neutralicen los efectos de la actuación negativas con otra actuación de sentido contrario, ayudando así al alumno a reparar en lo posible el daño causado: limpiar lo que se ha manchado pedir perdón al ofendido, recuperar tiempo de trabajo perdido, etc.

El profesor debe conocer los motivos de la falta, pues la reacción del profesor y la sanción que imponga deben ser destinadas cuando se trate de una equivocación del alumno.

El profesor debe tener cuidado en no fomentar actitudes de rechazo ni predisponer negativamente a los alumnos frente al trabajo escolar. También están prohibidos los castigos físicos o corporales y todos aquellos que supongan una humillación para el alumno por el tono, por los malos modos o por la actitud distante del profesor.

La medida mas extrema es darle de baja del colegio. Al informar a los padres se debe de justificar porque esta medida va a beneficiar al alumno pues en otro centro era mas fácil su adaptación y le podrán ayudar con más eficacia. Por

lo tanto, siempre ha de estar acompañada por un diagnóstico y una orientación a los padres sobre el tipo de centro que necesita su hijo.

No se debe dar de baja a un alumno por un acto aislado, aunque sea muy grave, para esto se impone una serenidad de juicio en el profesor y los directivos:

- a) Solo puede ser decidida por la dirección.
- b) Solo se justifica cuando no se dispone de los medios adecuados para proporcionar al alumno la ayuda que necesita o la permanencia del alumno en el colegio perjudica seriamente la formación de sus compañeros.
- c) Los padres han de estar advertidos con tiempo suficiente de la situación de su hija/o así como de los medios que se están poniendo para intentar modificar su actitud.
- d) Se ha de recomendar a los padres el tipo de centro adecuado a la situación de su hijo.

Es muy eficaz que los alumnos participen en la elaboración de unas normas de la clase redactadas a partir de las establecidas para todo el colegio y hacer que el profesor las recuerde periódicamente a sus compañeros.

Las siguientes prácticas son identificadas en el trabajo de Bowman 1983, (citado por Cotton, 1990):

- a) Apoyo y comunicación de altas expectativas para la conducta y aprendizaje del estudiante. Esto se logra a través de la cordialidad y estímulos que los

- profesores expresan a los estudiantes así como los requerimientos en el salón que ellos establezcan.
- b) Los profesores deben establecer claramente las reglas conductuales y las rutinas del salón, se recomienda que se revisen frecuentemente al comienzo del año escolar y mas tarde que sea periódicamente. Las reglas escolares deben ir pegadas en los salones de clase.
 - c) Se deben de especificar las consecuencias y la relación de la conducta del estudiante, es decir, el profesor debe de explicar la conexión que existe entre la mala conducta del estudiante y las sanciones impuestas por el maestro.
 - d) Los profesores deben responder rápidamente al mal comportamiento, siempre de la misma forma en diferentes ocasiones.
 - e) El profesor debe compartir con los estudiantes la responsabilidad del manejo del salón, debe inculcarles el sentido de pertenencia y autodisciplina.
 - f) Hacer suaves transiciones entre las actividades, esto es, que el profesor se vea menos interrumpido por las preguntas del estudiante.
 - g) El profesor debe proporcionar al estudiante retroalimentación y reforzamiento a las conductas apropiadas.

Se han identificado enfoques efectivos para la intervención de malas conductas, algunas de las cuales son similares a técnicas usadas para prevenir el mal comportamiento:

Madsen y Madsen 1983, (citado por Daniels, 1997), enfatizaron que las formas que los maestros pueden dar retroalimentación positiva a los estudiantes para estimular la conducta deseada en el salón de clases son las siguientes:

1. El uso de palabras: maravilloso, excelente, fantástico, ese trabajo esta muy bien, gracias, etc.
2. Expresiones físicas: sonreír, señal de aprobación como inclinar la cabeza.
3. Cercanía física: interactuar en la clase, sentarse cerca de los estudiantes, caminar con los estudiantes, tocar su hombro.
4. Actividades usadas como recompensa: conducir a los estudiantes en grupo, colocar materiales fuera de su alcance, conducir discusiones, ponerles películas, cassettes.

Otro procedimiento que la enseñanza de habilidades de autocontrol (combinando el modelamiento de auto-instrucción, auto-supervisión y auto-reforzamiento).

Los enfoques de modificación conductual involucran a los estudiantes más activamente en la planeación y modelación de su propia conducta a través de la participación en la negociación de contratos con sus maestros y además de la

exposición e instrucción diseñada para ayudar al estudiante a supervisar y evaluar su conducta mas activamente, para aprender mas técnicas de autocontrol y solución de problemas así como obtener metas y reforzarse ellos mismo por encontrar sus metas.

Greenwood, Carta y Hall 1988, (citados por Cotton, 1990), encontraron que un estudiante tutor de otro estudiante con problemas, baja la incidencia de malas conductas en el salón.

Para mejorar la disciplina en el salón puede realizarse a través de la capacitación de esas técnicas.

Emmer, y colaboradores 1983, (citados por Cotton, 1990), incluye la capacitación de programas, actividades de aprendizaje y práctica en las áreas de:
Organización del salón y materiales.

Desarrollar un manejable conjunto de reglas.

Asegurar la responsabilidad del estudiante.

Formulación y explicación de consecuencias.

Planeación de actividades para la primera semana.

Incremento de la claridad instruccional.

Organización en la instrucción.

Adaptación de instrucciones para grupos especiales.

El programa "Apoyo Conductual Positivo" (citado en ERIC/OSEP Special Project, 1999), se desarrolló por la Universidad de Kansas, ofrece un enfoque para comprender porqué ocurre la conducta, además de que ayuda a los profesionales y a las familias a entender al individuo que presenta estas conductas, además también ayuda a entender el contexto físico y social de la conducta.

El programa ofrece una solución al individuo eliminando rápidamente el problema de conducta, observa la falta de habilidades como parte del problema y trabaja para cambiar esto. El "Apoyo Conductual Positivo" es caracterizado como un enfoque a largo plazo para reducir la conducta inapropiada, enseñando una más apropiada y proporcionando el apoyo necesario para obtener resultados exitosos.

Las intervenciones conductuales positivas y el apoyo, ayudan a los estudiantes a aprender respuestas positivas que resultan en conductas más responsables y logros académicos. El plan de intervención en la conducta del estudiante es diseñado primeramente para conocer las necesidades únicas del niño. Gran parte de este apoyo otorgado por los programas de educación especial del departamento de los E.U. ha mostrado que el "Apoyo Conductual Positivo" es efectivo en ayudar a estudiantes con problemas de conducta. Los estudiantes

aprenden mas acerca de sus propias conductas, aprenden a trabajar juntos y se apoyan unos a otros.

Ann Turnbull 1998, (citado en ERIC/OSEP Special Project, 1999), recomienda seguir las investigaciones basadas en acciones como apoyo a conductas positivas en individuos con incapacidades significativas:

- * Responder a necesidades individuales: Los servicios y programas deberían responder a las preferencias y necesidades de individuos con problemas de conducta.

- * Modificar el ambiente: Si algo en el ambiente individual influye en el problema de conducta, es importante organizar un ambiente para lograr el éxito, por ejemplo, trabajar en áreas silenciosas que puedan ayudar a un niño que es muy sensible al ruido.

- * Enseñar nuevas habilidades al individuo con problemas y miembros de su grupo social, es necesario enseñar a los individuos respuestas apropiadas.

- * Apreciar el comportamiento positivo: es importante reforzar y reconocer todos los comportamientos positivos constantemente.

George Sugai y Robert Horner 1998, (citados en ERIC/OSEP Special Project, 1999), dirigen un centro de comportamiento positivo. El objetivo de este

centro es incrementar la capacidad de las escuelas, familias y comunidades en ayuda a la educación de los niños con graves problemas de comportamiento.

Ellos han estudiado el programa en más de 65 escuelas en Oregon, Hawai y Texas. El enfoque define enseñanzas y estímulos apropiados en el comportamiento de niños en escuelas primaria y secundaria.

Además de establecer un ambiente afectivo, el cual da libertad a los maestros de dedicar atención especial a los estudiantes que tienen más problemas de conducta.

Para dirigir las necesidades de comportamiento de todos los estudiantes también sugieren un acercamiento que se considera el apoyo desde cuatro perspectivas:

*Apoyo de toda la escuela: procedimientos y procesos que son
identificados por todos los estudiantes y todo el personal, el elemento más importante de apoyo es la creación de un gran equipo, implementación, modificación y actividades de evaluación.

*Apoyo específico: grupos específicos para monitorear los comportamientos en la escuela. Cuando los problemas de comportamiento surgen, los grupos deben de realizar estrategias para impedir o minimizar que esta ocurra.

*Apoyo dentro del salón: procesos y procedimientos de salones individuales donde los maestros estructuran oportunidades de aprendizaje. Ellos deben de asemejar las características y procedimientos que son utilizados dentro de la escuela.

*Apoyo individual: Dar respuestas inmediatas, relevantes, efectivas y eficientes a los estudiantes que presentan problemas de conducta.

Además de esto Horner y Sugai 1998, (citados en ERIC/OSEP Special Project, 1999), proponen estrategias para la escuela en general:

*Un propósito claro y positivo

*Establecer expectativas positivas para una conducta prosocial

*Procedimientos de enseñanza en la escuela en general

*Procedimientos continuos para estimular a los estudiantes a demostrar sus expectativas de comportamiento.

*Procedimientos continuos para desanimar malas conductas en la escuela en general.

*Un método de implementación de monitoreo efectivo.

De acuerdo al nivel de los estudiantes, los procedimientos incluyen estrategias de valoración, entrenamiento de automanejo e instrucciones directas.

El investigador Ron Nelson 1998, (citado en ERIC/OSEP Special Project, 1999), desarrolló e investigó la estrategia "Tiempo de pensar" diseñada para

dirigir a los alumnos y al maestro a detener un cambio negativo social, también proporcionar una retroalimentación al estudiante y una oportunidad para planear.

Esta estrategia requiere un trabajo en equipo entre dos o más maestros y el establecimiento de un área para el tiempo de pensar. Los maestros enseñan a todos los estudiantes la estrategia, usando los siguientes pasos:

- *El maestro percibe la conducta inadecuada a tiempo: de manera tranquila el maestro pide al estudiante ajustar su comportamiento. Si el estudiante no obedece, el maestro lo dirige al área Tiempo para Pensar. El estudiante se traslada hacia el área. Las rutinas de esta estrategia se ponen al alcance de los estudiantes para apoyarlos en trasladarse adecuadamente al área.
- *El maestro encargado del área reflexiona con el estudiante. Después de que el estudiante ha pensado sobre su comportamiento y logrado su autocontrol, el maestro pide que el estudiante describa el comportamiento. Si el estudiante no responde adecuadamente entonces el profesor responde serenamente con “estaré de vuelta contigo”, el maestro regresa más tarde y resume el proceso.
- *El maestro encargado del área “Tiempo de Pensar” verifica las respuestas del estudiante si es correcto el estudiante regresa a la clase,

si es incorrecto el maestro responde con "estaré de vuelta contigo". El maestro regresa más tarde y resume el proceso.

*El estudiante regresa a la clase. El profesor revisa la forma de comportamiento del estudiante, si es correcto el estudiante se reúne a la clase, si es incorrecto el estudiante regresa al área.

Con esta estrategia se han observado cambios significativos en el desempeño académico y ajuste social de los estudiantes.

Apoyo Conductual Efectivo

Fitzsimmons, M. K., 1999, menciona que el apoyo conductual efectivo se refiere a un sistema de instrucción individualizada diseñada para prevenir y documentar el problema de conducta además de mantener la conducta apropiada. Este no es un modelo, mas bien es un proceso diseñado a dirigir necesidades únicas de escuelas individuales. Los equipos o grupos son proporcionados con prácticas validas empíricamente, los pasos en el proceso incluyen:

- 1) Clarificar la necesidad para el apoyo efectivo conductual y establecer un compromiso, incluyendo participación y apoyo administrativo.
- 2) Guiar un sistema comprensivo que prevenga también como responder al problema de conducta.

- 3) Desarrollar un plan de acción para establecer las responsabilidades del personal.
- 4) Continuar procedimientos exitosos, cambiarlo o abandonar procesos inefectivos.

En general, las ventajas que tienen estas propuestas son ampliamente exitosas en individuos que presentan problemas de conducta, así como también permiten modificar las deficiencias en el ambiente y es efectivo en la reducción de problemas de comportamiento.

Para que estos programas sean efectivos, deberán ser constantes en su aplicación, además de que los profesores deberán estar familiarizados con dichos programas. Por otra parte los estudiantes con problemas significativos de conducta deben probablemente necesitar una atención especial.

En México no existe una cultura de formación para los profesores que les capacite en el empleo de técnicas y procedimientos para la prevención e intervención en los problemas de conducta. Un paso inicial para desarrollar programas que apoyen a los profesores en la solución de los problemas de conducta que enfrentan en la escuela, es conocer su punto de vista respecto a cómo se definen estos problemas, cuales son sus manifestaciones, cómo pueden ser resueltos, etc., por tal razón se plantea la presente investigación.

METODO

Objetivos:

Obtener información sobre la opinión de maestros de primaria acerca de los problemas de conducta y las estrategias disciplinarias que ellos utilizan para corregir conductas inadecuadas de sus alumnos.

Describir de qué manera perciben y qué estrategias utilizan para la atención de problemas conductuales, profesores de escuelas particulares y profesores de escuelas públicas.

Describir las respuestas de maestros en función de su experiencia docente

Tipo de estudio: Descriptivo

Población: se trabajó en escuelas que aceptaron colaborar en la investigación, con una muestra de 100 maestros de escuelas primarias públicas y 100 maestros de escuelas particulares.

Instrumento: Un cuestionario el cual consta de 14 reactivos, tres de los 14 reactivos son de respuesta abierta y los 11 restantes son de elección múltiple. (ver anexo 1)

Procedimiento:

Para el diseño de la cuestionario, primero se hizo una revisión de la literatura relacionada con los problemas de conducta en el aula. A partir de esta revisión se definieron los siguientes áreas que podrían resultar de interés:

- *Definición de los problemas de conducta
- *Factores que contribuyen a la aparición de los problemas de conducta.
- *El manejo de los problemas de conducta en el aula

Para cada una de estas áreas se definieron preguntas que contemplaban varias opciones de respuestas. Se consideró importante desarrollar un instrumento que pudiera responderse en forma ágil y rápida pero que a su vez contemplara un universo amplio de opciones de lo que un maestro podría creer apropiado para responder a cada una de las preguntas.

Con estas preguntas se desarrolló una primera versión del instrumento que se entregó a 20 jueces, en este caso maestros de escuela con una experiencia mayor de 5 años, para que calificaran las preguntas y las opciones de respuesta en términos de su claridad, pertinencia y suficiencia, asimismo se les solicitó que sugirieran las preguntas y opciones que a su juicio faltaran.

A partir de esta validación, se reformó la primer versión, se eliminaron el 8% de los reactivos iniciales y se añadieron las sugerencias que se consideraron

relevantes para los fines de la investigación, con lo cual se obtuvo una segunda versión del instrumento.

La segunda versión se piloteo con una muestra de 20 maestros de una escuela oficial de Distrito Federal que aceptaron colaborar en la investigación.

Los resultados del piloteo sólo indicaron la necesidad de cambiar en el formato del instrumento para favorecer que su contestación fuera más ágil. En el anexo I se presenta la versión final que se empleó durante la investigación. En esta versión los reactivos se clasifican en las siguientes áreas:

*Definición de los problemas de conducta. Reactivos 1, 2 y 3

*Factores que influyen en la aparición de los problemas de conducta.

Reactivos 4 y 5

*Relación entre problemas de conducta y rendimiento académico.

Reactivos 6 y 7

*Estrategias para afrontar problemas de conducta y promover un comportamiento adecuado. Reactivos 8 y 9

*El empleo de reglas en el salón de clases. Reactivos 10, 11, 12 y 13

Procedimiento de aplicación.

Se visitaron 14 escuelas primarias privadas y 10 escuelas primarias oficiales. Se explicaba al director los fines de la investigación y se solicitaba su

apoyo para que los maestros que desearan colaborar con la investigación respondieran el cuestionario. A los maestros se les aseguró la confidencialidad de sus respuestas y se les agradeció su participación voluntaria.

Se pidió a los maestros que de preferencia respondieran el cuestionario en el momento de la entrega e inmediatamente después de contestado se recogía, pero a petición de algunos de ellos se les permitió regresarlo al día siguiente para no verse interrumpida su clase, en ocasiones, el cuestionario fue regresado por ellos una semana después. En la mayoría de los casos el instrumento se aplicó en forma individual. No se estableció un límite de tiempo para responderlo.

Las instrucciones para responder al cuestionario fueron las siguientes:

“El presente cuestionario forma parte de una investigación sobre aquellos niños que presentan problemas de conducta.

Nos interesa conocer su punto de vista respecto a cómo se definen y que factores determinan los problemas de conducta, así como las estrategias que considera apropiadas para corregirlos. Igualmente consideramos importante conocer aspectos sobre el sistema de reglas que se manejan en su aula.

La información que usted nos brinde será de gran utilidad para desarrollar una propuesta que apoye al profesor a mejorar sus estrategias instruccionales hacia los niños que presentan este tipo de problemas conductuales.

Para contestarlo, considere su experiencia al trabajar con alumnos que hayan presentado problemas de conducta.”

Para el análisis de datos se hizo lo siguiente:

1. Para el análisis en función del tipo de escuela se empleó el paquete estadístico SPSS. Se computaron por separado los porcentajes de respuestas de los maestros de escuela oficial y privada.

De los 13 reactivos 10 de ellos se numeraron de acuerdo a las opciones que contenían cada uno.

Para el reactivo sexo se dio el valor de (1) femenino y (2) masculino.

El reactivo años de experiencia docente se dieron valores de (1) más de 16 años, (2) 11-15 años, (3) 6-10 años, (4) 1-5 años y (0) no contestaron.

En el reactivo 1 se categorizaron las respuestas quedando de la siguiente forma:

- (1) Adaptación
- (2) Incumplimiento de reglas
- (3) Salirse de normas sociales
- (4) Requiere de atención especializada
- (5) Resultado de descuido paterno
- (6) Comportamientos negativos
- (7) Falta de atención a tareas

- (8) Conducta originada por factores neuronales
- (9) Falta de motivación
- (10) Conducta buscando atención
- (11) Conducta retraída
- (12) Resultado de una canalización negativa
- (13) Otros

Para estas categorías se dieron valores de (1) opción elegida y (0) no eligieron opción.

Para los reactivos 2, 4, 5, 8, 9, 10, 12 y 13 se dieron valores de (1) opción elegida y (0) no eligieron.

Reactivo 3 se dieron valores de (1) diario, (2) variable y (0) no contestaron.

Reactivos 6 y 11 se dieron valores de (1) si y (2) no.

Reactivo 7, se dieron valores (1) muy alta, (2) alta, (3) regular, (4) baja, (5) muy baja y (0) no contestaron ninguna opción.

Después se obtuvo el porcentaje de respuestas de cada reactivo utilizando el mismo programa estadístico SPSS.

Una vez obtenido el porcentaje se reportan aquellas opciones de respuesta con un porcentaje mayor al 60%, la decisión de hacer esto obedece al interés por describir aquellos aspectos que son más representativos de cada población. Sin

embargo en algunos casos también se reportan porcentajes menores pues se referían a opciones de respuestas que la literatura sobre la atención a problemas de conducta considera relevantes. Para el caso de la tabla del reactivo 3 se tomaron en cuenta las opiniones con un porcentaje mayor al 15%, debido a que la pregunta era abierta se consideró importante reportar lo que diferentes sectores consideraron relevante.

2. Para el análisis en función de los años de experiencia docente se desarrolla un análisis similar para identificar las respuestas de los maestros dependiendo de sus años de experiencia, quedando de la siguiente forma:

Se integró la información para cada reactivo de escuelas públicas y privadas. Se crearon cuatro categorías: 1 a 5 años; 6 a 10 años; 11 a 15 años y más de 16 años. Se consideraron los reactivos con un porcentaje de respuesta mayor a 60%, a excepción del reactivo 1 Brevemente describa que es para usted un problema de conducta en el que se consideraron porcentajes desde el 15%.

ANALISIS DE RESULTADOS

Aquí se presenta el análisis de datos obtenidos de los cuestionarios aplicados a los profesores de las escuelas primarias privada y oficial.

TABLA 1: Sexo de los maestros encuestados

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
90	Mujeres	78	Mujeres
10	Hombres	22	Hombres

En la tabla 1 se presentan las respuestas al reactivo -SEXO- en la que se encontró que tanto en la escuela oficial como privada hay un porcentaje mayor de docentes de sexo femenino que del sexo masculino.

TABLA 2 : Años de experiencia docente

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
48	Más de 16 años	41	Más de 16 años
18	11-15 años	22	11-15 años
17	1-5 años	19	1-5 años
14	6-10 años	14	6-10 años
3	No contestaron	4	No contestaron

En la tabla 2 se presentan las respuestas al reactivo -AÑOS DE EXPERIENCIA DOCENTE- en la que se encontró que en ambas escuelas la mayoría de los profesores cuentan con más de dieciséis años de experiencia.

TABLA 3: Brevemente describa qué es para usted un problema de conducta

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
32	Comportamientos negativos	34	Comportamientos negativos
24	Adaptación	25	Incumplimiento de reglas
16	Incumplimiento de reglas	19	Adaptación
		17	Falta de atención a tareas

En la tabla 3 se presentan las categorías que clasifican las respuestas al reactivo - BREVEMENTE DESCRIBA QUÉ ES PARA USTED UN PROBLEMA DE CONDUCTA. En el anexo 2 se presentan ejemplos para cada categoría.

Ambas escuelas coinciden en que los comportamientos negativos, el incumplimiento de reglas y la adaptación, son categorías para describir los problemas de conducta, en lo único que no coinciden es en la falta de atención a las actividades del aula, la escuela privada si lo considera una categoría adecuada y la oficial no.

TABLA 4: ¿Qué conductas considera usted como problemas de conducta en el salón de clases?

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
89	Dirigirse agresivamente al maestro y sus compañeros	86	Interrumpir la clase gritando
87	Interrumpir la clase gritando	83	Pelear con los compañeros
85	Pelear con los compañeros	84	Dirigirse agresivamente al maestro y sus compañeros
80	Destruir la propiedad ajena	75	Contestar groseramente ante una orden
82	Contestar groseramente ante una orden	71	Destruir la propiedad ajena
23	Desatender la actividad	40	Desatender la actividad
23	No respetar el turno de otros	27	No respetar el turno de otros
51	Desobedecer instrucciones	50	Desobedecer instrucciones

En la tabla 4 se presentan las respuestas al reactivo -¿QUÉ CONDUCTAS CONSIDERA USTED COMO PROBLEMAS DE CONDUCTA EN EL SALÓN DE CLASES? -Ambas escuelas coinciden en que la agresión física y verbal hacia otros y hacia la propiedad ajena, así como interrumpir la clase gritando, son problemas de conducta que los maestros consideran se presentan en el salón de clases. Para Shea (1986), la desatención, el no respetar el turno de otros, la desobediencia son problemas de conducta, al respecto se obtuvo un porcentaje bajo en cuanto a que los profesores lo consideran como problema.

TABLA 5: ¿Con qué frecuencia deben ocurrir dichas conductas para considerar que son problemáticas?

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
80	Diario	79	Diario

En la tabla 5 se presentan las respuestas al reactivo -¿ CON QUE FRECUENCIA DEBEN OCURRIR DICHAS CONDUCTAS PARA CONSIDERAR QUE SON PROBLEMATICAS?

Ambas escuelas coinciden en que las malas conductas deben presentarse diario para considerarlas problemáticas. Es decir puede presentarse una conducta negativa de manera eventual y no será considerada una conducta problema.

TABLA 6: ¿Qué factores escolares considera influyen en los problemas de conducta?

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
59	La cantidad de alumnos en el salón	63	La cantidad de alumnos en el salón
55	Falta de habilidades sociales	55	La respuesta del maestro a la conducta problema
43	Comportamiento de los compañeros ante la conducta problema	53	Falta de habilidades sociales
42	La respuesta del maestro a la conducta problema	51	Comportamiento de los compañeros ante la conducta problema

En la tabla 6 se presentan las respuestas al reactivo -¿QUE FACTORES ESCOLARES CONSIDERA INFLUYEN EN LOS PROBLEMAS DE CONDUCTA?

Ambas escuelas coinciden en que la cantidad de alumnos en el salón, las habilidades sociales, la respuesta del maestro a la conducta problema, son factores que influyen en los problemas de conducta, esto coincide con lo que Casamayor (1989), enfatiza acerca de que los problemas de conducta surgen de la interacción maestro-alumno, del excesivo número de alumnos por clase, de la falta de habilidades sociales, así como el comportamiento de los compañeros ante la conducta.

TABLA 7: ¿Cuáles son los factores del ambiente familiar que influyen en los problemas de conducta?

Escuela Oficial		Escuela Privada	
%		%	
97	Ambiente familiar hostil o agresivo	96	La relación de pareja entre los padres
92	La relación de pareja entre los padres	95	Ambiente familiar hostil o agresivo
85	Valores familiares	77	Valores familiares
68	Personas que conviven con el niño (vecinos, amigos)	60	Personas que conviven con el niño (vecinos, amigos)

En la tabla 7 se presentan las respuestas al reactivo -¿CUALES SON LOS FACTORES DEL AMBIENTE FAMILIAR QUE INLUYEN EN LOS PROBLEMAS DE CONDUCTA?- En ambas escuelas los profesores dicen que

el ambiente familiar hostil o agresivo, la relación de pareja de los padres, los valores familiares y las personas que conviven con el niño, son factores que influyen en los problemas de conducta. Esto es coincidente con lo mencionado por Adelman y Taylor, 1993, ellos enfatizan que la interacción del individuo con su medio ambiente puede ser un factor que provoque los problemas de conducta.

TABLA 8: ¿Qué factores propios del estudiante influyen en los problemas de conducta?

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
88	Estado emocional	90	Estado emocional
45	Edad	53	Edad

En la tabla 8 se presentan las respuestas al reactivo -¿QUE FACTORES PROPIOS DEL ESTUDIANTE INFLUYEN EN LOS PROBLEMAS DE CONDUCTA?- Los profesores de ambas escuelas coinciden en que el estado emocional sí influye en los problemas de conducta el estado físico no es considerado tan importante como la edad; sin embargo Quiróz y Rodríguez (1991) mencionan que los problemas de conducta dependen del estado de salud física y afectiva del estudiante.

Es interesante notar que los profesores también consideran que la edad es un factor que contribuye a los problemas de conducta. Podría pensarse que entonces el pasar de cierta edad conlleva la solución a estos problemas.

TABLA 9: ¿Existe una relación entre los problemas de conducta y el rendimiento escolar del niño?

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
94	Si	90	Si

En la tabla 9 se presentan las respuestas al reactivo -¿EXISTE UNA RELACION ENTRE LOS PROBLEMAS DE CONDUCTA Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR DEL NIÑO?- en ambas escuelas, los profesores coinciden en que si hay relación entre los problemas de conducta y el rendimiento escolar, lo que es coincidente con lo mencionado por Mc Dowell ya que enfatiza que el problema de conducta del niño si mantiene una relación en la ejecución académica y que por lo tanto sea deficiente.

TABLA 10: ¿En qué grado se relacionan los problemas de conducta y el rendimiento escolar del niño?

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
76	Alta	67	Alta

En la tabla 10 se presentan las respuestas al reactivo -¿EN QUE GRADO SE RELACIONAN LOS PROBLEMAS CONDUCTA Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR DEL NIÑO?- Tanto los profesores de la escuela oficial como de la escuela privada coinciden en que el grado de relación entre problemas conductuales y el rendimiento escolar es alto.

TABLA 11: ¿Qué estrategias utiliza cuando un niño presenta problemas de conducta o su comportamiento es incorrecto?

Escuela Oficial		Escuela Privada	
%		%	
89	Busca una solución conjunta con los padres	82	Le indica cuál es el comportamiento adecuado
81	Le indica cuál es el comportamiento adecuado	75	Busca una solución conjunta con los padres
80	Lo reporta con sus padres	59	Lo reporta con sus padres
72	Busca asesoría para atender el problema	59	Busca asesoría para atender el problema
43	Decide junto con el niño la sanción que recibirá	41	Decide junto con el niño la sanción que recibirá

En la tabla 11 se presentan las respuestas al reactivo -¿QUE ESTRATEGIAS UTILIZA CUANDO UN NIÑO PRESENTA PROBLEMAS DE CONDUCTA O SU COMPORTAMIENTO ES INCORRECTO?- Las estrategias que utilizan los profesores de ambas escuelas, coinciden en buscar una solución conjunta con los padres, reportar los problemas de conducta con sus padres, le indican al alumno cuál es el comportamiento adecuado y buscan asesoría para atender el problema. Sólo el 41% de los profesores coinciden con lo que Shea (1986) menciona en cuanto a que las sanciones deben de decidirse junto con el niño. En general se buscan opciones que marginan al alumno de la solución

TABLA 12: ¿Qué actividades realiza cuando el comportamiento de un niño que presento problemas de conducta es adecuado?

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
95	Le hace notar las ventajas de un comportamiento correcto	91	Le hace notar las ventajas de un comportamiento correcto
88	Lo reconoce o elogia	85	Lo reconoce o elogia
31	Envía un reporte a casa	37	Envía un reporte a casa

En la tabla 12 se presentan las respuestas al reactivo -¿QUÉ ACTIVIDADES REALIZA CUANDO EL COMPORTAMIENTO DE UN NIÑO QUE PRESENTO PROBLEMAS DE CONDUCTA ES ADECUADO?-. En ambas escuelas los profesores coinciden en que reconocen o elogian y le hacen notar las ventajas de un comportamiento correcto cuando el niño con problemas de conducta realiza una conducta adecuada. Brophy (1981), O'Leary y O'Leary, (1977), dicen que el elogio puede motivar a un estudiante para que trabaje con esmero, sin embargo, para algunos estudiantes esto puede ser incómodo, por ejemplo, los estudiantes que quieren conservar el estatus de "rudo", esto puede ser contraproducente.

Solo entre el 31% y 37% de los profesores envían un reporte a casa lo cual es un limitante pues los padres podrían en casa motivar al niño, además que se sentirían más relajados de la presión que ejerce la escuela cuando el niño se porta mal.

TABLA 13: ¿Qué reglas considera debe seguir el alumno dentro del salón de clases?

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
93	Evitar cualquier tipo de violencia física (peleas, empujones)	96	Evitar cualquier tipo de violencia física (peleas, empujones)
92	Emplear un lenguaje apropiado (sin groserías)	94	Emplear un lenguaje apropiado (sin groserías)
92	Cuidar el mobiliario ó material didáctico	92	Respetar la participación de los compañeros
91	Respetar la participación de los compañeros	89	Cumplir con el trabajo intraescolar
89	Cuidar sus útiles escolares y los de sus compañeros	89	Trabajar de manera limpia y ordenada
89	Traer los útiles completos	87	Expresarse sin gritar
88	Trabajar de manera limpia y ordenada	86	Cuidar el mobiliario ó material didáctico
87	Entrar de manera ordenada al salón	85	Mantener limpia el aula
85	Respetar la hora de entrada y salida de clases	85	Traer los útiles completos
84	Presentarse a la escuela limpio y bien arreglado	84	Presentarse a la escuela limpio y bien arreglado
84	Expresarse sin gritar	84	Cumplir con el trabajo extraescolar
84	Cumplir con el trabajo intraescolar	82	Entrar de manera ordenada al salón
84	Cumplir con el trabajo extraescolar	81	Respetar la hora de entrada y salida de clases
80	Mantener limpia el aula	80	Levantar la mano para participar ó pedir algún permiso
76	Evitar comer dentro del salón	80	Cuidar sus útiles escolares y los de sus compañeros
76	Transitar dentro del salón sin correr	78	Evitar comer dentro del salón
72	Levantar la mano para participar ó pedir algún permiso	78	Pedir permiso para salir del salón
71	Pedir permiso para salir del salón	71	Transitar dentro del salón sin correr

71	Colocar en su lugar el material después de usarlo	69	Colocar en su lugar el material después de usarlo
63	Permanecer en el salón durante la hora de clase	66	Permanecer en el salón durante la hora de clase

En la tabla 13 se presentan las respuestas al reactivo ¿QUÉ REGLAS CONSIDERA DEBE SEGUIR EL ALUMNO DENTRO DEL SALÓN DE CLASES?

En ambas escuelas coinciden en que los alumnos deben evitar principalmente cualquier tipo de violencia física y verbal, también se encontraron coincidencias en cuanto a que el alumno debe presentarse puntual a la hora de entrada como a la hora de salida junto con su trabajo extraescolar, así mismo el alumno debe dirigirse de manera ordenada y limpia dentro del salón de clases como por ejemplo; evitar comer dentro del mismo, expresarse sin gritar, trabajar de manera limpia y ordenada así como transitar sin correr y cumplir con el trabajo intraescolar. Otra regla en la cual existe coincidencia entre ambas escuelas fue lo importante que es cuidar del mobiliario y material didáctico.

TABLA 14: ¿Se dan a conocer estas reglas?

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
91	SI se dan a conocer	93	SI se dan a conocer

En la tabla 14 se presenta la respuesta al reactivo -¿SE DAN A CONOCER ESTAS REGLAS?- en la que se encontró que ambas escuelas coinciden en que sí se dan a conocer éstas reglas.

TABLA 15: ¿De qué forma se enseñan estas reglas?

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
87	Las menciona al inicio del año escolar	94	Las menciona al inicio del año escolar
64	Siempre que es posible se las menciona	68	Siempre que es posible se las menciona

En la tabla 15 se presentan las respuestas al reactivo -¿DE QUE FORMA SE ENSEÑAN ESTAS REGLAS?- Se encontró que en ambas escuelas, las reglas las mencionan al inicio del año escolar y siempre que es posible, al respecto, Doyle (1986), Moskowitz y Hayman (1976), mencionan que es importante comenzar bien el año estableciendo las expectativas y rutinas correctas, que es recomendable, que los profesores le dediquen más tiempo en dar a conocer las reglas en las primeras tres semanas del año escolar; sin embargo es igualmente importante para los niños con problemas de conducta que las reglas se recuerden y se motive su cumplimiento a lo largo del año.

TABLA 16: ¿Quién se encarga de establecer estas reglas?

%	Escuela Oficial	%	Escuela Privada
75	El profesor y los alumnos	62	El profesor y los alumnos

En la tabla 16 se presentan las respuestas al reactivo -¿QUIEN SE ENCARGA DE ESTABLECER ESTAS REGLAS?

Ambas escuelas coinciden en que el profesor y los alumnos son quienes deben establecer las reglas. Esto coincide con el trabajo de Duke (1989), quien menciona que las reglas y las sanciones desarrolladas con la intervención de los estudiantes resulta de gran apoyo para lograr que estas reglas sean respetadas ya que involucrar al estudiante asegura que sean más claras y aceptadas por los alumnos y el personal que trabaja con ellos.

RESPUESTAS DE LOS MAESTROS DEPENDIENDO DE LOS AÑOS DE EXPERIENCIA DOCENTE

Para el análisis de resultados se consideraron todas las respuestas que un profesor podía dar a un mismo reactivo, un profesor podía responder en mas de una categoría, los datos que se presentan corresponden al porcentaje de profesores que eligieron cada categoría.

TABLA 17: Brevemente describa que es para usted un problema de conducta

CATEGORIA	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	11-15 AÑOS	MAS DE 16
1. Comportamientos negativos	22.2%	21.4%	40%	38.2%
2. Incumplimiento de reglas	22.2%	17.9%	22.5%	20%
3. Adaptación			22.5%	27%
4. Conducta que afecta al grupo	19.4%	21.4%		
5. Conducta que afecta el aprendizaje	63.8%		15%	

La categoría “comportamientos negativos” es un descriptor que emplean con mas frecuencia los maestros con 11 a 15 años y mas de 16 años de experiencia docente. Este descriptor no es empleado en la misma proporción por los maestros con menos experiencia. Todos los maestros coinciden en que no cumplir las reglas del salón es un descriptor de problemas de conducta.

Solo los maestros con experiencia entre 11 y más de 16 años consideran que la dificultad para adaptarse al aula es un buen descriptor de los problemas de conducta. En contraste sólo maestros con menos años de experiencia plantearon respuestas en la categoría conductas que afectan al grupo.

Por último solo maestros entre 1-5 y 11-15 años de experiencia consideraron en la definición de los problemas de conducta por su efecto en el aprendizaje. Este porcentaje es mayor en los maestros con menos experiencia.

TABLA 18: ¿Qué conductas considera usted como problemas de conducta en el salón de clases?

CATEGORÍA	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	11-15 AÑOS	MAS DE 16
1. Pelear con compañeros	80.6%	96.4%	85%	83.16%
2. Interrumpir la clase gritando	86.1%	85.7%	95%	84.3%
3. Dirigirse agresivamente al maestro y compañeros	77.8%	92.9%	82.5%	89.9%
4. Contestar groseramente ante una orden	77.8%	89.3%	72.5%	78.7%
5. Destruir la propiedad ajena	66.7%	75.0%	72.5%	80.9%

Los profesores con 1 a más de 16 años de experiencia coinciden en que pelear y dirigirse agresivamente con compañeros, interrumpir la clase gritando, contestar groseramente y destruir la propiedad ajena, son problemas de conducta que se presentan en el salón de clases. En los descriptores 1,3 y 4 existe un aumento en el porcentaje, en profesores que tienen de 6-10 años de experiencia.

En el descriptor 5, se observa que el porcentaje va aumentando de acuerdo a los años de experiencia.

TABLA 19: ¿Con que frecuencia deben ocurrir dichas conductas para considerar que son problemáticas?

CATEGORÍA	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	11-15 AÑOS	MAS DE 16
Diario	80.6%	78.6%	77.5%	80.9%

Los profesores coinciden en que diario deben ocurrir estas conductas.

TABLA 20: ¿ Que factores escolares considera influyen en los problemas de conducta?

CATEGORÍA	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	10-15 AÑOS	MAS DE 16
1. La cantidad de alumnos	66.7%	75.0%	60.0%	
2. Estilo de dar la clase		60.7%		

Los profesores de 1 a 15 años coinciden en que la cantidad de alumnos es un factor escolar que influye en los problemas de conducta, sin embargo, ésta no fue considerada para los profesores con más de 16 años.

Para la categoría 2, únicamente fue considerada por los profesores de 6 a 10 años.

TABLA 21: ¿Cuáles son los factores del ambiente familiar que influyen en los problemas de conducta?

CATEGORÍA	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	11-15 AÑOS	MAS DE 16
1. Ambiente familiar			97.5%	94.4%
2. Relación de pareja	91.7%	96.4%	90.0%	95.5%
3. Valores familiares		71.4%	85.0%	87.6%
4. Personas que conviven con el niño		75.0%	60.0%	61.8%
5. Experiencia de los padres			62.5%	

Los profesores entre 1 y 5 años de experiencia dan mayor peso a las relación de pareja como un factor extra-escolar que contribuye a los problemas de conducta.

Sin embargo los profesores entre 11 y 15 años de experiencia su respuesta fue que la experiencia de los padres es un factor que tiene influencia en los problemas

de conducta y de 11 a mas de 16 años consideran todas las categorías como factores importantes que tienen gran influencia en los comportamientos inadecuados del niño, a excepción de la categoría “experiencia de los padres”, los profesores con mas de 16 años de experiencia docente no es considerada por ellos como un factor que influya en las conductas de los estudiantes.

TABLA 22: ¿Qué factores propios del estudiante influyen en los problemas de conducta?

DESCRIPTOR	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	11-15 AÑOS	MAS DE 16
Estado emocional	89.9%	82.1%	90.0%	89.9%

Los profesores entre 1 y mas de 16 años coinciden en que el estado emocional es un factor que influye en los problemas de conducta.

TABLA 23: ¿Existe una relación entre los problemas de conducta y el rendimiento escolar del niño?

DESCRIPTOR	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	11-15 AÑOS	MAS DE 16
Si	94.4%	92.9%	92.5%	89.9%

Los profesores entre 1 y más de 16 años coinciden en que hay una relación entre problemas de conducta y el rendimiento escolar.

TABLA 24: ¿ En que grado se relacionan los problemas de conducta y el rendimiento escolar del niño?

DESCRIPTOR	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	11-15 AÑOS	MAS DE 16
Alta	63.9%	82.1%	75.0%	70.8%

Los profesores entre 1 y mas de 16 años coinciden en que el grado de relación entre los problemas de conducta y el rendimiento escolar, es alto, sin embargo, se observa que para los que tienen menos de 5 años de experiencia el porcentaje es bajo en relación a los que tienen de 6 a 10 años.

TABLA 25: ¿ Que estrategias utiliza cuando un niño presenta problemas de conducta o su comportamiento es incorrecto?

DESCRIPTOR	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	11-15 AÑOS	MAS DE 16
1. Busca una solución con los padres	72.2%	82.1%	80.0%	89.9%
2. Indica el comportamiento adecuado	77.8%	82.1%	72.5%	86.5%
3. Lo reporta con sus padres		71.4%	72.5%	78.7%
4. Busca asesoría		60.7%	77.5%	69.7%

Los profesores entre 1 a más de 16 años coinciden en que las estrategias que utilizan son buscar una solución conjunta con los padres y les indican cual es el comportamiento adecuado, sin embargo, son mas utilizadas por los profesores con más de 16 años, pues el porcentaje aumentó.

TABLA 26: ¿Qué actividades realiza cuando el comportamiento de un niño que presentó problemas de conducta es adecuado?

DESCRIPTOR	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	11-15 AÑOS	MAS DE 16
1. Indica las ventajas del comportamiento	86.1%	96.4%	92.5%	95.5%
2. Lo reconoce o lo elogia	75%	92.9%	87.5%	89.9%

Los profesores en general elogian y hacen notar las ventajas del comportamiento adecuado cuando el niño presenta una conducta adecuada.

TABLA 27: ¿ Que reglas considera debe seguir el alumno dentro del salón de clases?

DESCRIPTOR	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	11-15 AÑOS	MAS DE 16
1. Trabajo intraescolar	91.7%	78.6%	97.5%	82.0%
2. Evitar peleas	97.2%	92.9%	90.0%	95.5%
3. Respetar la participación	88.9%	96.4%	90.0%	91.0%
4. Trabajar limpio	80.6%	89.3%	85.0%	92.1%
5. Lenguaje apropiado	91.7%	89.3%	92.5%	94.4%

6. Cuidar mobiliario	88.9%	85.7%	92.5%	88.8%
7. Presentarse limpios	80.6%	75.0%	85.0%	91.0%
8. Útiles completos	83.3%	82.1%	90.0%	88.8%
9. Cuidar útiles	83.3%	85.7%	80.0%	86.5%
10. No gritar	88.9	89.3%	85.0%	83.1%
11. Mantener limpia el aula	75.0%	78.5%	82.5%	87.6%
12. Trabajo extraescolar	88.9%	67.9%	87.5%	86.5%
13. No correr	63.9%	82.1%	82.5%	71.9%
14. Entrar ordenadamente	75.0%	78.6%	85.0%	89.9%
15. Respetar la hora de entrada	75.0%	75.0%	87.5%	87.6%
16. Evitar comer	80.6%	71.4%	75.0%	78.7%
17. Pedir permiso	77.8%	64.3%	77.5%	76.4%
18. Levantar la mano	77.8%	78.6%	65.0%	77.5%
19. Colocar el material en su lugar	69.4%		80.0%	69.7
20. Permanecer en el salón			70.0%	69.7
21. Respetar los lugares			65.0%	

En cuanto a las reglas que consideran los maestros que debe seguir el alumno, opinan que estas reglas deben ser, como lo muestran los resultados, respetar la participación de los demás, cuidar el mobiliario, no gritar, trabajar limpio y ordenado, tener los útiles completos, utilizar un lenguaje apropiado, cuidar los útiles escolares y evitar peleas. Esto indica que los años de experiencia no influyen ya que no existen diferencias significativas entre ellos. Las reglas en las cuales si existe diferencia, de acuerdo con los años de experiencia docente se encuentran, por mencionar algunas de ellas, colocar el material en su lugar, no correr, respetar los lugares, permanecer en el salón, cumplir con los trabajos intraescolares y extraescolares, se puede observar que difieren en algunas dependiendo del tiempo que lleven en el ámbito laboral.

TABLA 28: ¿Se dan a conocer las reglas?

DESCRIPTOR	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	11-15 AÑOS	MAS DE 16
Si	94.4%	92.9%	87.5%	92.1%

Los profesores con experiencia de 1 a mas de 16 años coinciden en que si se dan a conocer las reglas.

TABLA 29: ¿De que forma se enseñan las reglas?

DESCRIPTOR	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	11-15 AÑOS	MAS DE 16
1. Inicio del año escolar	86.1%	85.7%	95.0%	93.3%
2. Siempre que es posible las menciona	66.7%	71.4%	65.0%	66.3%

Los profesores entre 1 a mas de 16 años dan a conocer las reglas al inicio del año escolar y siempre que es posible las mencionan, sin embargo, para el descriptor 1, el porcentaje aumenta entre los profesores de 11 a mas de 16 años. Para el descriptor 2, no existen diferencias significativas por lo que no influyen los años de experiencia.

TABLA 30: ¿Quien establece las reglas?

DESCRIPTOR	AÑOS DE EXPERIENCIA			
	1-5 AÑOS	6-10 AÑOS	11-15 AÑOS	MAS DE 16
Profesores y alumnos	69.4%	71.4%	70.0%	67.4%

Los profesores entre 1 a mas de 16 años coinciden en que los que establecen las reglas son el profesor y los alumnos. Los años de experiencia no influyen, ya que no hubieron diferencias significativas entre ellos.

Conclusiones

La presente investigación se desarrolló considerando que es importante tomar en cuenta la experiencia y forma en que los profesores conciben los problemas de conducta y los factores que se vinculan con su aparición, como un paso necesario para el desarrollo de programas de intervención para la solución de estos problemas.

La investigación mostró que los profesores de ambas escuelas (tabla 3) y con más años de experiencia (tabla 17) coinciden en que los problemas de conducta están más relacionados con comportamientos negativos y problemas de adaptación al aula.

Esto se relaciona con lo encontrado por Mc Dowell (citado por Martínez y Romero 1995); The New York Cornell, 1996 y American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 1997; Woody, Hewett y Forness (citados por Shea 1986) , quienes consideran los problemas de conducta en relación a la dificultad para seguir reglas pero sobre todo al hecho de que se violen los derechos de otros y se dificulte la adaptación social y el aprendizaje en el aula.

Los profesores de ambas escuelas y de 1 a 16 años de experiencia coinciden en que estos comportamientos que se presentan en el salón de clases deben ocurrir diario y por lo general incluyen agresiones hacia el maestro y compañeros que pueden ser físicas o verbales, interrumpir la clase. así como

destruir la propiedad ajena, esto se vincula con lo que la American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 1997, y Shea (1986) plantean.

En un porcentaje mínimo los profesores consideran que los problemas de conducta se deben a diferencias en las prácticas instruccionales. Esto contrasta con lo señalado por Good y Brophy (1995); Shea (1986) y Alcazar (2000), ellos le dan mayor importancia a las características del profesor o las habilidades que posea, para el buen manejo de la clase.

Un aspecto que también influye es el citado por Casamayor (citado por Gonzalez 1995) el cual considera que el número excesivo de alumnos por clase limita al profesor para interactuar más de cerca con sus alumnos, la falta de habilidades sociales, así como el comportamiento de los compañeros ante la conducta. Los profesores de ambas escuelas coinciden con lo anterior (tabla 6), sin embargo en la tabla 20 se observó que los profesores con mayor experiencia no consideraron importante los factores citados por Casamayor.

También se encontró que profesores de ambas escuelas (tablas 7 y 8) de entre 6 y más de 16 años (tabla 21) consideran que el ambiente familiar, la relación de pareja, los valores familiares y las personas que conviven con el niño son agentes y factores que propician los problemas de conducta, además de que provocan problemas de tipo emocional, con lo que el niño puede presentar baja autoestima, sentimientos de ansiedad, etc. De acuerdo con Casamayor (citado por

Gonzalez 1995), esto repercute en las relaciones del niño con sus compañeros, originando dificultades de ajuste en el aula.

Ya que pueden ser varios los factores que den lugar a los problemas de conducta es importante que el maestro posea la habilidad de poder identificar de una forma adecuada los factores que están teniendo influencia en la conducta antes de aplicar alguna estrategia.

En cuanto a la relación entre los problemas de conducta y el rendimiento escolar del niño, se observa en las tablas 9 y 10 (escuelas oficial y privada) 23 y 24 (años de experiencia), que los profesores consideran que hay una alta relación entre estos dos, esto coincide con lo que mencionan Gearheart, Mullen y Gearheart; Hanke, Huber y Mandl, (citados por Barreto y Romero, 1995) ellos dicen que cuando el alumno presenta problemas de conducta disminuye su rendimiento escolar.

Los maestros de ambas escuelas (tabla 11) y con mayor experiencia (tabla 25) coinciden que estrategias apropiadas para modificar las conductas problemáticas son: solucionar el problema con los padres, indicar el comportamiento adecuado, reportarlo con sus padres y buscar asesoría. Esto contrasta con las investigaciones de Merrett y Blundell (1988), en donde se obtuvieron datos de las estrategias que los profesores aplican para solucionar los problemas conductuales, éstas incluyen desde castigos hasta suspensiones

temporales o expulsión. Estas no son las mejores estrategias para solucionar un problema conductual ya que con ellas no se llega al origen del problema o al factor que lo está provocando, únicamente provoca en el niño mayor confusión así como baja autoestima e inseguridad. Lo ideal es lo planteado por los profesores de la presente investigación en la que se considera la participación conjunta de maestros y padres.

Sin embargo no se cuenta con evidencia de que el empleo de estas estrategias sea resultado de una formación en particular, y que sean aplicadas en forma correcta o sistemática. Sería importante desarrollar propuestas de formación para profesores que integran el conocimiento que ellos poseen con el conocimiento de las investigaciones que se han desarrollado alrededor de la atención a los problemas de conducta.

También se observa que si bien los profesores involucran a los padres no involucran al niño en la solución del problema, Morse y Gordon, (citados por Good y Brophy 1995) y Ron Nelson, (citado por ERIC/OSEP Special Project, 1999), proponen estrategias en la que el profesor cuestiona al niño dándole la oportunidad a que recapacite en su mala conducta y después entre los dos llegar a un acuerdo de lo que se debe hacer para que no vuelva a presentarse la conducta inadecuada. Es importante que al cuestionar al niño se hagan preguntas como:

¿qué sucedió?, ¿qué querías que pasara con tu actitud?, ¿obtuviste lo que querías?, ¿qué puedes hacer para comportarte apropiadamente?

Por el contrario cuando un niño se comporta de forma adecuada, los maestros de ambas escuelas (tabla 12) y con experiencia de 1 a 5 años (tabla 26) le indican las ventajas del comportamiento, además de que refuerzan esta conducta mediante el elogio. Desafortunadamente esta práctica no es reportada por todos los maestros encuestados.

Sería importante que así como reportan el mal comportamiento a los padres también se reporte el comportamiento adecuado pues de lo contrario implica que se pierda la posibilidad de que éste último sea motivado, además de en la escuela, en la casa.

Dentro de las reglas que los profesores consideran que deben seguir los alumnos dentro del salón de clases se observó que los porcentajes de las tablas 13 (escuelas privada y pública) y 27 (años de experiencia docente) no variaron mucho en cuanto a porcentajes. Además la mayoría de ellos considera que estas reglas se dan a conocer al inicio del año escolar. Esto coincide con lo que Doyle y Moskowitz y Hayman, (citados por Good y Brophy, 1995), mencionan, ellos le dan más importancia a que en la primer semana se establezcan las reglas y expectativas de disciplina que enseñar el contenido del currículum.

Si bien los profesores reportan enseñar las reglas, probablemente los niños con problemas de conducta necesiten que esta enseñanza sea mas consistente y se acompañe de estrategias de motivación.

Los profesores de ambas escuelas reportan que estas reglas las establecen entre ellos y los alumnos. Esto coincide con Duke y colaboradores (citados por Cotton, 1999), ya que el hecho de que el alumno participe en la elaboración de las reglas le da un sentido de propiedad y pertenencia.

Entre las sugerencias que menciona Kounin (1970), (citado por Good y Brophy, 1995) y Alcázar (2000) para prevenir la presencia de problemas de comportamiento se encuentra el establecimiento de reglas y límites, el involucramiento en el trabajo, desarrollar un ambiente físico favorable y el apoyo de un compañero. Los autores además plantean que para evitar la falta de motivación, la distracción y el aburrimiento, los profesores deberán preparar su clase con anticipación para que en el momento de dar la clase no hayan pausas prolongadas y esto provoque la presencia de conductas inadecuadas.

También es importante estar al tanto de lo que ocurre dentro del salón, el profesor no puede estar solo detrás de su escritorio, sino supervisar de manera continua lo que sucede en todas partes del salón.

Si a pesar de esto se presenta la conducta inadecuada, es preciso identificar los factores que la promueven, observando cuidadosa y objetivamente en diferentes escenarios y actividades, una vez que se obtuvieron los datos que permitan identificarla, entonces lo siguiente será adecuar alguna estrategia para modificar dicho comportamiento.

Cuando el estudiante requiere de atención individualizada a sus problemas de conducta se mencionaron algunas estrategias correctivas en las que el profesor cuestiona al niño con preguntas que lo lleven a darse cuenta de su conducta y lo ayuden a encontrar una solución, (Shea, 1986) y (ERIC/OSEP Special Project, 1999).

Uno de los programas que se considera adecuado y fácil de llevar a la práctica es el de "Tiempo de Pensar" (citado en ERIC/OSEP Special Project, 1999), en el que se le da la oportunidad al alumno de que a solas recapacite sobre su conducta y encuentre una forma mas adecuada de comportarse, una vez logrado esto se integra de nuevo a la clase.

Una de las ventajas que este programa brinda al maestro es que una vez que se presenta la conducta problema se retira al niño y se evita que la clase se vea interrumpida constantemente.

En México, en relación a la atención de los problemas de conducta en el aula no existe una tradición en el desarrollo de programas educativos basados en opiniones de maestros, por lo que una de las contribuciones que esta investigación aporta es la opinión de los profesores en cuanto a la concepción que tienen sobre los problemas de conducta. A partir de estas opiniones se pueden elaborar programas en donde exista una vinculación hogar-escuela ya que uno de los factores que más preocupa al profesor es el ambiente familiar en el que se desarrolla el niño. Esto conlleva a que el alumno presente problemas de conducta y bajo rendimiento escolar.

Algunas alternativas que sugieren García y Flores 1998, son: ajustar los programas de vinculación escuela-hogar a las posibilidades reales de participación de los padres, facilitar a los maestros investigaciones que muestren que se puede mejorar el logro escolar con la participación de padres, organizar reuniones entre padres y maestros para encontrar una solución a los problemas de conducta, etc.

Por otra parte, de acuerdo con las opiniones de los maestros los modelos que mejor reflejan su opinión respecto a cómo intervenir ante los problemas de conducta son el Psicoeducacional y el Ambiental.

El Psicoeducacional: el profesor busca una solución junto con los padres, al mismo tiempo, cuando el alumno presenta un problema de conducta, le indica

cual es el comportamiento adecuado en cambio cuando el comportamiento es adecuado le hace notar las ventajas de este.

El Ambiental: los profesores consideran como un factor que influye en la conducta, por un lado es el estado emocional del niño por el otro un ambiente hostil o agresivo así como la relación de pareja en los padres .

Algunas sugerencias que serian apropiadas para mejorar la presente investigación son:

Completar esta investigación con la realización de un programa en el que los profesores conozcan diversos trabajos de intervención ante los problemas de conducta y elijan, de acuerdo a su experiencia y creencias, la aproximación que consideren mas adecuada.

Además del cuestionario, realizar preguntas abiertas con el fin de tener información de experiencias con niños que presenten problemas de conducta, por ejemplo, si siempre que ocurre la mala conducta utilizan la misma estrategia.

Completar la investigación con otra en la que se conozca el punto de vista de los padres y del niño con personal docente.

BIBLIOGRAFIA

- Adelman, H. S. y Taylor, L. (1993). *Classifying Conduct and Behavioral Problems: Keeping the Environment in Perspective as a Cause of Commonly Identified Psychosocial Problems*. En: *Mental Health in School Center (Comp.) Conduct and Behavior Problems: Intervention and Resources for school aged youth*. (1-1,-1-4). Los Angeles: UCLA.
- Alcázar, J. A. (2000). *Convivencia y Disciplina Escolar: El Gobierno de la Clase*. Documento en línea: Website: <http://www.fomento.edu>
- American Academy of Child and Adolescent Psychiatry (1997). *Conduct Disorders*. Washington, D. C. (pp.109). AACAP.
- Barreto, M. E. y Romero, O. M. (1995). *La capacitación a padres de niños con problemas de conducta basado en la modificación de estilos de interacción*. Tesis de Licenciatura Facultad Psicología. UNAM.
- Center for Mental Health in Schools of UCLA (1999). *Accommodations to Reduce Conduct and Behavior Problems*. En: *Mental Health in School Center (Comp.) Conduct and Behavior Problems: Intervention and Resources for School aged youth*. (pp. 28-32). Los Angeles: UCLA.
- Cotton, K. (1999). *Schoolwide and Classroom Discipline*. *School Improvement Research Series*. Documento en línea:
Website: <http://www.nwrel.org/scpd/sirs/5/cu9.html>
- Daniels, V. I. (1997). *How to Manage Disruptive Behavior inclusive classrooms*. *Research connections in special education*. Vol. 7, núm. 7.
Website: <http://www.cec.sped.org/bk/focus/daniels.htm>

ERIC/OSEP Special Project, (1999). Positive Behavioral Support. *Research Connections in Special Education*. Núm. 4.

Fitzsimmons, M. K. (1999). *School-wide Behavioral Management Systems*. ERIC/OSEP Digest # E563

García, C. B., Flores, M. R. (1998). El desarrollo de programas de vinculación escuela-hogar. *Integración: educación y desarrollo psicológico*. (pp.36-50).

González, B. R. (1995). Disciplina y Control de la Clase. En J. Beltrán y J. Bueno.(comp.) *Psicología de la Educación*. (pp.456-476). Barcelona: Alfaomega Marcombo.

Good, T. Brophy, J. (1995). *Psicología Educativa Contemporánea*. México: McGraw-Hill.

Kaplan, J. y Drainville, B., (1991). *Behavior Management. Beyond Behavior Modification a Cognitive-Behavioral Approach to Behavior Management in the School*. Austin: Pro.Ed.

Merrett, F., Wilkins, J., Houghton, S. y Wheldall, K., (1988). Rules, Sanctions and Rewards in Secondary Schools. *Educational Studies* Vol. 14, Núm. 2. (pp.139-147).

Merrett, F. y Blundell, (1988). Observation of pupils and teacher in classrooms (optic): A behavioral observation Schedule for use in school. *Journal Education Psychology* Núm. 6 (pp.57-70).

Parks A. L. (1986). Managing Violent and Disruptive Students. En: T. N. Fairchild (Ed) *in Crisis Intervention Strategies for school Based Helpers*. Springfield, Ill: C.C. Thomas.

Quiróz, C. M., Rodríguez, G. E. (1991) *Influencia de la relación padre-hijo en la realización de actividades académicas sobre la conducta de atención presentada en clase*. Tesis de Licenciatura Facultad Psicología. UNAM.

Sanders, M. R. y Dadds, M. R. (1993). *Behavioral Family Intervention. Management of Home- and School-Related Problems*. (pp.172-186) Boston: Allyn & Bacon.

Shea, T. M. (1986). *La enseñanza en niños y adolescentes con problemas de conducta*. Buenos Aires: Médica Panamericana.

The Center for Effective Collaboration and Practice (1998). *Addressing Student Problem Behavior*. En: *Mental Health in School Center (comp.) Conduct and Behavior Problems: Intervention and Resources for School aged youth*.

The New York Hospital Cornell Medical Center (1996). *Fact Sheet: Conduct Disorder*. En: *Mental Health in School Center (comp.) Conduct and Behavior Problems: Intervention and Resources for School aged youth*.

Walker, J. E., y Shea, T.M., (1987). *Manejo conductual*. México: Manual Moderno.

ANEXO 1

EL PRESENTE CUESTIONARIO FORMA PARTE DE UNA INVESTIGACIÓN SOBRE AQUELLOS NIÑOS QUE PRESENTAN PROBLEMAS DE CONDUCTA.

NOS INTERESA CONOCER SU PUNTO DE VISTA RESPECTO A COMO SE DEFINEN Y QUE FACTORES DETERMINAN LOS PROBLEMAS DE CONDUCTA, ASI COMO LAS ESTRATEGIAS QUE CONSIDERA APROPIADAS PARA CORREGIRLOS. IGUALMENTE CONSIDERAMOS IMPORTANTE CONOCER ASPECTOS SOBRE EL SISTEMA DE REGLAS QUE SE MANEJAN EN SU AULA.

LA INFORMACIÓN QUE USTED NOS BRINDE SERA DE GRAN UTILIDAD PARA DESARROLLAR UNA PROPUESTA QUE APOYE AL PROFESOR A MEJORAR SUS ESTRATEGIAS INSTRUCCIONALES HACIA LOS NIÑOS QUE PRESENTAN ESTE TIPO DE PROBLEMAS CONDUCTUALES.

PARA CONTESTARLO, CONSIDERE SU EXPERIENCIA AL TRABAJAR CON ALUMNOS QUE HAYAN PRESENTADO PROBLEMAS DE CONDUCTA.

NOMBRE: _____ SEXO: _____

AÑOS DE EXPERIENCIA DOCENTE: _____

TIPO DE ESCUELA: PUBLICA () PRIVADA ()

GRADO ESCOLAR QUE IMPARTE : _____

1. BREVEMENTE DESCRIBA QUE ES PARA USTED UN PROBLEMA DE CONDUCTA

2. DE LAS SIGUIENTES CONDUCTAS, MARQUE AQUELLAS QUE USTED CONSIDERE COMO PROBLEMAS DE CONDUCTA EN EL SALON DE CLASES

- DESATENDER LA ACTIVIDAD QUE SE REALIZA
- PLATICAR CON LOS COMPAÑEROS
- SALIR DEL SALON SIN PERMISO
- INTERRUMPIR LA CLASE GRITANDO O HACIENDO RUIDOS
- JUGAR DURANTE LA CLASE
- PELEAR CON LOS COMPAÑEROS
- NO RESPETAR EL TURNO DE OTRO COMPAÑERO
- DIRIGIRSE AGRESIVAMENTE AL MAESTRO Y SUS COMPAÑEROS
- INTERRUMPIR CONSTANTEMENTE AL MAESTRO
- DESOBEDECER INSTRUCCIONES
- CONTESTAR GROSERAMENTE ANTE UNA ORDEN
- DESTRUIR LA PROPIEDAD AJENA
- INTERFERIR EN ACTIVIDADES ACADEMICAS DE LOS OTROS ALUMNOS
- HACER BERRINCHES
- REZONGAR
- OTRAS. ESPECIFIQUE: _____

3. CON QUE FRECUENCIA DEBEN OCURRIR DICHAS CONDUCTAS PARA CONSIDERAR QUE SON PROBLEMÁTICAS.

4. DE LOS SIGUIENTES FACTORES ESCOLARES MARQUE AQUELLOS QUE CONSIDERE INFLUYEN EN LOS PROBLEMAS DE CONDUCTA

- EL COMPORTAMIENTO DE LOS COMPAÑEROS ANTE LA CONDUCTA PROBLEMA
- EL CONOCIMIENTO DE LAS REGLAS DEL SALON
- RESPUESTA DEL MAESTRO DE LA CONDUCTA PROBLEMA
- LA DISTRIBUCIÓN DEL MOBILIARIO

- UN AMBIENTE EXTERNO RUIDOSO (RUIDO EXCESIVO)
- LA TEMPERATURA
- LA CANTIDAD DE ALUMNOS EN EL SALON
- LAS CARACTERÍSTICAS A LA TAREA A REALIZAR
- EL ESTILO O LA FORMA EN QUE DA CLASE EL MAESTRO
- EL ESTILO DE APRENDIZAJE DEL ALUMNO
- LA DISTRIBUCIÓN DE LOS ALUMNOS EN EL AULA
- EL AMBIENTE SOCIAL DE LA ESCUELA
- LA FALTA DE HABILIDADES SOCIALES PARA REALCIONARSE CON OTROS
- OTROS. ESPECIFIQUE: _____

5. DE LOS SIGUIENTES FACTORES EXTRA-ESCOLARES MARQUE AQUELLOS QUE CONSIDERE INFLUYEN EN LOS PROBLEMAS DE CONDUCTA

AMBIENTE FAMILIAR

- NIVEL SOCIOECONÓMICO
- ADMINISTRACIÓN DE LA ECONOMIA FAMILIAR
- LA EXPERIENCIA DE LOS PADRES EN LA CRIANZA
- LA RELACION DE PAREJA ENTRE LOS PADRES
- LA RELACION CON LOS HERMANOS
- LAS PERSONAS QUE CONVIVEN CON EL NIÑO (VECINOS, AMIGOS)
- HACINAMIENTO
- VALORES FAMILIARES
- AMBIENTE FAMILIAR HOSTIL O AGRESIVO
- SERVICIOS DE LOS QUE DISPONE EL HOGAR

FACTORES PROPIOS DEL ESTUDIANTE

- EDAD
- SEXO
- ETNIA
- ESTADO FISICO
- ESTADO EMOCIONAL
- OTROS. ESPECIFIQUE: _____

6. CONSIDERA QUE EXISTE UNA RELACION ENTRE LOS PROBLEMAS DE CONDUCTA Y EL RENDIMIENTO ESCOLAR DEL NIÑO?

- SI
- NO

7. EN CASO DE CONTESTAR SI ¿EN QUE GRADO?

- MUY ALTA
- ALTA
- REGULAR
- BAJA
- MUY BAJA

8. DE LAS SIGUIENTES ESTRATEGIAS MARQUE LAS QUE UTILIZA CUANDO UN NIÑO PRESENTA PROBLEMAS DE CONDUCTA O SU COMPORTAMIENTO ES INCORRECTO

- PROCURA PRESTARLE MAS ATENCIÓN SI LLEGA A PORTARSE BIEN
- LO REGAÑA O LE PONE ACTIVIDADES DESAGRADABLES
- LE QUITA ALGO O LE IMPIDE REALIZAR ALGUNA ACTIVIDAD QUE LE AGRADE
- MANEJA LA SITUACIÓN COMO SI NO HUBIERA PASADO NADA
- LO SACA DEL SALON POR UN RATO
- LO COMPARA CON ALGUN COMPAÑERO QUE SE COMPORTA ADECUADAMENTE
- LO CASTIGA FÍSICAMENTE
- LO PONE EN EVIDENCIA ANTE SUS COMPAÑEROS (LEVANTÁNDOLO AL FRENTE DEL SALON, LE COLOCA LAS OREJAS DE BURRO, ETC.)
- LE DEJA MAS TAREA O TRABAJO
- LO AISLA DENTRO DEL SALON
- LO MANDA A LA DIRECCIÓN
- DECIDE JUNTO CON EL GRUPO LA SANCION QUE SE APLICARA
- LE INDICA CUAL ES EL COMPORTAMIENTO ADECUADO
- LO REPORTA CON SUS PADRES
- LE QUITA UN PUNTAJE A SU CALIFICACIÓN
- DECIDE JUNTO CON EL NIÑO LA SANCION QUE RECIBIRA
- BUSCA UNA SOLUCION CONJUNTA CON LOS PADRES
- BUSCA ASESORIA PARA ATENDER EL PROBLEMA
- LO REMITE A UN PROFESIONAL O A UNA INSTITUCIÓN ESPECIALIZADA
- OTRAS. ESPECIFIQUE: _____

9. DEL SIGUIENTE LISTADO MARQUE LAS ACTIVIDADES QUE REALIZA CUANDO EL COMPORTAMIENTO DE UN NIÑO QUE PRESENTO PROBLEMAS DE CONDUCTA ES ADECUADO

- NO HACE ALGO EN ESPECIAL
- LO PREMIA CON ALGO MATERIAL (REGALOS, SELLOS, ETC.)
- LO RECONOCE O ELOGIA
- LO COMPARA CON OTROS COMPAÑEROS
- COLOCA SU FOTOGRAFIA EN UN CUADRO DE HONOR
- LE PERMITE FALTAR A UNA ACTIVIDAD QUE LE DESAGRADA
- LE HACE NOTAR LAS VENTAJAS DE UN COMPORTAMIENTO CORRECTO
- ENVIA UN REPORTE A CASA
- AUMENTA UN PUNTAJE A SU CALIFICACIÓN
- OTROS. ESPECIFIQUE: _____

10. DEL SIGUIENTE LISTADO MARQUE AQUELLAS REGLAS QUE CONSIDERE DEBE SEGUIR EL ALUMNO DENTRO DEL SALON DE CLASES

- RESPETAR LA HORA DE ENTRADA Y SALIDA DE CLASES
- ENTRAR DE MANERA ORDENADA AL SALON
- RESPETAR LOS LUGARES ASIGNADOS A LOS ALUMNOS POR EL PROFESOR
- PERMANECER CALLADO DURANTE LA CLASE, SALVO ACTIVIDADES QUE REQUIERAN DE CONVERSACIÓN

- RESPETAR LA PARTICIPACIÓN DE LOS COMPAÑEROS
- EVITAR COMER DENTRO DEL SALON
- CUIDAR EL MOBILIARIO O MATERIAL DIDÁCTICO
- ESPERAR AL RECESO O RECREO PARA IR AL BAÑO
- PEDIR PERMISO PARA SALIR DEL SALON
- LEVANTAR LA MANO PARA PARTICIPAR O PEDIR ALGUN PERMISO
- PERMANECER EN SU LUGAR. SALVO ACTIVIDADES ESPECIALES
- COLOCAR EN SU LUGAR EL MATERIAL DESPUÉS DE USARLO
- PRESENTARSE A LA ESCUELA LIMPIO Y BIEN ARREGLADO
- EXPRESARSE SIN GRITAR
- MANTENER LIMPIA EL AULA
- CUMPLIR CON EL TRABAJO INTRAESCOLAR
- CUMPLIR CON EL TRABAJO EXTRAESCOLAR
- TRABAJAR DE MANERA LIMPIA Y ORDENADA
- TRAER LOS UTILES COMPLETOS
- EVITAR CUALQUIER TIPO DE VIOLENCIA FÍSICA (PELEAS, EMPUJONES, ETC)
- EMPLEAR UN LENGUAJE APROPIADO (SIN GROSERÍAS)
- CUIDAR SUS UTILES ESCOLARES Y LOS DE SUS COMPAÑEROS
- TRANSITAR DENTRO DEL SALON SIN CORRER
- PERMANECER EN EL SALON DURANTE LA HORA DE CLASE
- PONERSE DE PIE CUÁNDO UN ADULTO ENTRA AL SALON
- OTROS. ESPECIFIQUE: _____

11. ¿SE DAN A CONOCER ESTAS REGLAS?

- SI (PASAR A LA SIGUIENTE PREGUNTA)
- NO (PASAR A LA PREGUNTA 13)

12. MARQUE DE QUE FORMA SE ENSEÑAN ESTAS REGLAS

- LAS MENCIONA AL INICIO DEL AÑO ESCOLAR
- LAS MENCIONA CUÁNDO SE PRESENTA UNA SITUACIÓN QUE LAS QUEBRANTE
- LAS ESCRIBE EN LETREROS VISIBLES EN EL SALON
- SIEMPRE QUE ES POSIBLE SE LAS MENCIONA
- ENTREGA A CADA ALUMNO UN REGLAMENTO INTERNO
- ENTREGA A LOS PADRES EL REGLAMENTO
- OTROS. ESPECIFIQUE: _____

13. MARQUE QUIEN SE ENCARGA DE ESTABLECER ESTAS REGLAS

- EL PROFESOR
- LOS ALUMNOS
- EL PROFESOR Y LOS ALUMNOS
- EL DIRECTOR
- EL COORDINADOR
- EL PSICÓLOGO U ORIENTADOR
- LA S. E. P.
- LOS PADRES DE FAMILIA
- LOS PADRES DE FAMILIA Y LA ESCUELA
- OTROS. ESPECIFIQUE: _____

ANEXO 2

Categorías empleadas por los maestros para describir los problemas de conducta

CATEGORÍA	EJEMPLOS
Comportamientos negativos	<ol style="list-style-type: none">1. No respetar el turno de los demás, queriendo ser siempre el primero.2. Violencia física y verbal hacia compañeros o maestros.3. Poca resistencia a la frustración.4. Levantarse de su lugar sin motivo.5. Indisciplina6. Hacer maldades a sus compañeros7. Jugar dentro del salón de clases8. Interrumpe la clase molestando parándose o gritando.9. Rebeldía.10. No respetar la propiedad de sus compañeros.
Adaptación	<ol style="list-style-type: none">11. No puede convivir armónicamente con su medio12. Dificultad para adaptarse a las diferentes situaciones que se le presentan.13. Dificultad para relacionarse con compañeros y adultos.14. Dificultad para adaptarse a la forma de trabajo15. Dificultad para integrarse en las actividades, a pesar de ser motivado.16. Debido a su falta de confianza y seguridad le es difícil relacionarse con los demás.17. Dificultad en el desarrollo social.18. Dificultad en la forma de reaccionar ante los estímulos del mundo que le rodea.19. Ir en contra de lo establecido.20. No acepta las tareas que se indica.21. No comportarse dentro del salón22. No obedece cuando se le pide que guarde silencio
Incumplimiento de reglas	<ol style="list-style-type: none">23. Jugar dentro del salón de clases24. No seguir los lineamientos que se establecen a principio de año.25. Sale y entra del salón26. Destruye el material de trabajo.
Falta de atención	<ol style="list-style-type: none">1. Demasiado inquieto para poner atención.2. No trabaja óptimamente.3. Trabajos incompletos debido a que fácilmente se distrae.4. Falta de atención debido a que hay poco interés en la clase.5. Cuando se levanta de su lugar para molestar a sus compañeros no pone atención en la clase